

CORMORAN

Revista mensual de arte, literatura y ciencias sociales / Año I octubre de 1969 N° 2 / Santiago de Chile / Representante Legal: Eduardo Castro / Director: Enrique Lihn / Jefe de Redacción: Germán Marín / Secretaria de Redacción: Eugenia Neves / Diagramador: Vicente Larrea / Impresor: Editorial Universitaria, S. A., San Francisco 454 / Precio: E\$ 3, por ejemplar / Suscripciones: Chile, E\$ 30, por año; exterior v/a aérea US\$ 8 / Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Editorial Universitaria, S. A. / Casilla 10220, Santiago de Chile

EDITORIAL

¿Qué puede esperarse de un Encuentro de Escritores, de los escritores mismos de la literatura?

Para un sector de la opinión que, sin embargo, no se ha marginado del campo literario, éste es el desideratum de la esterilidad, una tierra baldía a la vez que el sitio donde campean la vanilocuencia, el vedettismo, la frivolidad y otras enfermedades.

En la medida en que "se ha gestado en Latinoamérica una literatura que alcanza hoy categoría de consideración universal" —como lo ha presumido la Declaración de los Escritores Latinoamericanos reunidos en Viña del Mar— aumenta entre ellos, sin excluir a algunos de los que gozan de esa consideración presunta, la desconfianza hacia su propio oficio. Vivimos, en este sentido, nuestra "edad de la sospecha", y es preciso separar en ella la paja del grano: su fundamento objetivo de los ingredientes. El odio a la literatura o el escepticismo más radical con respecto a ella, son fenómenos observables entre los escritores. Como contrapartida de los sentimientos negativos, la autocomplacencia y la vanidad, distorsionan también el significado del oficio literario, de donde una reunión como esta es una buena oportunidad para registrar las exageraciones en uno u otro sentido.





2 PAPEL PICADO

Continuación del Editorial

El Encuentro Latinoamericano de Escritores, celebrado el pasado mes de agosto, coincidió con lo que algunos llaman un avance en el deterioro y el caos de nuestra vida política. En otras palabras, mientras se efectuaba —si nos remitimos a la resolución de los escritores reunidos— en un clima de "libertad pública, tanto más significativa, cuanto que está vedada o entorpecida, degradadamente, en muchos de nuestros países", en Chile ocurrían cosas por las que esas expresiones, en un cierto sentido atendibles, suenan, por desgracia, como fórmulas de una corteza ligeramente ofensiva.

Independientemente de la posición política que se tenga, la verdad es que contra el uso de un Chile en lo esencial distinto a los demás países del continente, los hechos parecen indicar que, con diferencias de grados, todos ellos sufren un destino común al que no son ajenos los antagonismos violentos: la insurgencia y la represión. Esta realidad política aparece así negada en una resolución política, la cual atenua en parte el efecto político de la citada declaración. Y hay que repetir esa palabra porque ninguna de las acciones, involuntarias o no del Encuentro, resultó más insoportable que la del apolitismo declarado de algunos de sus organizadores.

La Sociedad de Escritores, que no es por cierto un estado dentro del estado —como bien tiene que recordarlo

su presidente— resultó ser, en la práctica, menos independiente que una secretaria de propaganda electoral. Se sabía que el gobierno financiaría el Encuentro. Se ignoraba hasta qué punto lo utilizaría, pasando a convertirse en los hechos de colaborador del Encuentro en organizador del mismo.

La Sociedad de Escritores, o más bien el comité organizador del Encuentro, eligió libremente a sus invitados, en general, "gente de izquierda" y la regla del juego de esa elección —admitida por los miembros activos de dicho comité— fue la de elaborar una lista de congresarios que incluyera creos religiosos, partidos políticos, posiciones ideológicas, rasgos y antagonismos. Se esperaba al diálogo, la polémica, incluso la imposibilidad de un acuerdo a nivel de congresos pero no así —es de suponerlo— un equilibrio neutralizador de las posiciones representadas en el Encuentro y, como corolario, un imposible apolitismo. Una dialéctica de los elementos en juego era lo que debía operar —y así ocurrió— en lugar de una armonía estatista y artificial. En esta coyuntura, sólo el sector apolítico del comité organizador parece haber hecho el papel de Alicia en el País de las Maravillas.

Pero si todavía una declaración de principios tiene alguna importancia, por insignificante que sea, ésta constituyó un modesto triunfo verbal de

los escritores de izquierda. Pues, como queda expresado en ella: "El ideal que como escritores independientes proponemos para la humanidad que vive, y en particular para nuestra América Latina, es una comunidad que termine con todo género de explotación física y espiritual de la criatura humana, aspirando a una sociedad sin clases, donde todos tengan acceso a la cultura y a los bienes materiales". Esto es, era un llamado hacia el socialismo. Y el documento se impuso como declaración de la mayoría, después de discusiones interminables, durante las cuales una minoría tenazmente discrepante, echó mano a todos los argumentos imaginables para impedir que se votara ese texto en los términos en que se redactó.

Se ha dicho que el estímulo para la polarización y radicalización del Encuentro partió de tres disidentes: David Vial, novelista uruguayo y argentino —primero, luego, simultáneamente, el ensayista mexicano Emmanuel Cerdas y los escritores chilenos Armando Cassigoli y Germán Marín, se marginaron de aquél, regresando los dos primeros, en el acto, a sus respectivos países, a manera de protesta.

El gesto de los invitados extranjeros, hizo determinadas susceptibilidades pedem, dejándolas de lado en atención a que las reglas del juego no se confundían con las de la corteza tradicional, ha-

bía que analizarlo en su eficacia. En este sentido, la dinámica interna del Encuentro se debió en gran parte, a todas las actitudes que en él se adoptaron, desde una u otra posición. Sea como fuere, el antiperestroismo económico era la potencia oficialista, como así también el antiperestroismo como antiperestroismo global era la tendencia de una mayoría, y el ejemplo de Cuba estuvo presente desde el primer momento.

Al aceptar una invitación de la Universidad Católica de Valparaíso, el Encuentro quedaba abierto al diálogo con los estudiantes, obreros y pueblo. Esta apertura fue instrumentada con inteligencia por los cuadros de vanguardia de ambas universidades, sin que faltaran, en esta coyuntura, algunas torpes intromisiones de otros sectores. Así, ante las reuniones plenarias celebradas a puertas no enteramente cerradas, un recital de poesía en el teatro Municipal y un almuerzo en la casa de Pablo Neruda, los actos oficiales en contra de los cuales tanto se habló, si alguna vez programados, fueron anulados —como parecía esperarlos el propio instante: la Universidad Católica de Valparaíso— por foros públicos en los que se distinguieron, en más de una oportunidad, auténticos oradores populares.

En definitiva, ni tanto ni tan poco. Pero, ¿qué se espera de un Encuentro de Escritores? ¿el fin de un mundo y el comienzo de otro?

OH, GENET

El crítico norteamericano John Leonard, admirador del autor francés Jean Genet, atacó violentamente la versión inglesa de la última pieza del autor de "Les Grands", titulada "Ritos funerarios". El drama, mereció de Leonard, el duro juicio de constituirse en un entusiasta vocero de la estética fascista.

*



EL REPOSO DEL GUERRERO

El 10 de setiembre se cumplió el primer aniversario de la desaparición del poeta Pablo de Rokha. El rayo que no cesó de su ardiente parábola vital tuvo para la poesía chilena un capítulo importante de su desarrollo. En esos días, la antología "Mis grandes poemas" (Nacimiento, 1960), muestra al mejor Pablo de Rokha en una cuidadosa selección.

ALMA EN EL HIELO

"Soul on Ice" es, sin duda, el libro más importante que se ha publicado en EE.UU. sobre la Revolución Negra y su significación dentro del movimiento de la Nueva Izquierda. Su autor, Eldridge Cleaver, jefe de la raza de Cristo, 33 años, y escribió su obra en la cárcel de Folsom, California. Cleaver vive hoy escondido tratando de evitar la persecución policial, marcado como uno de los tres líderes más destacados del Partido de las Panteras Negras. Católico en su infancia, marxista después, al entrar en contacto con el pensamiento revolucionario de Malcolm X, Cleaver descubrió dramáticamente el sentido de la rebeldía, desechó toda forma de racismo fanático, se abrió ante las perspectivas de una hermandad con los movimientos estudiantiles y con la Nueva Izquierda norteamericana y proclamó la necesidad de integrar los grupos de liberación nacional en toda el mundo como cohesión básica de la liberación de su propio pueblo dentro del régimen capitalista norteamericano.

Cleaver, audaz y penetrante sociólogo, lector crítico de los fenómenos culturales contemporáneos, escribe en un lenguaje de espléndida fuerza y originalidad, ya sea que se refiera a los asonados de Watts, a la poesía de Thomas Vorton, a las desviaciones de James Baldwin, al nacimiento del "nóvil", al fenómeno de Cassius Clay, a la fútil aventura de los Beatles, al crecimiento de la nueva derecha en EE.UU., o que analice con claridad brutal los complejos de su propia raza y malte en términos de emoción lirismo a la mujer negra, Cleaver crea un mundo de voluta realidad por medio, de imágenes que salen directamente del lenguaje de su generación, del árbol de la vida que crece en su ghetto, de la visión libertaria de su pueblo y los pueblos y líderes que admira.

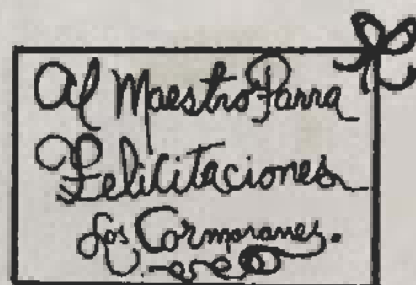
"Soul on Ice" es un documento sociológico de significación esencial para comprender la revolución que producirá la restructura social de EE.UU. y es también una obra de arte plena de temura y violencia que viene a la literatura norteamericana contemporánea como un viento huracánado: a levantarla, erigirla, estremecerla, engrandeciéndola. (Fernando Alegría).

*



VOLVER A HOFFMANN

Ernst Theodor Amadeus Hoffmann (1776-1822), calificado de excéntrico por sus juicios contemporáneos, fue músico, director de teatro, jurista, consultor, caligráfico, dibujante y escritor. Es considerado el cuentista romántico por excelencia y precursor de Edgar Allan Poe. En "Cuentos Fantásticos" (Seix Barral, 1969) encontramos una selección de sus textos más importantes, entre ellos el memorable "Antonia canta", pero en todos está presente los vicios comunicantes que hacen del sueño y de la vigilia un mismo territorio de penas perdidas. Según He M. de Bruger, "el comos descrito por Hoffmann ha perdido su coherencia y su centro de gravedad, los sucesos se mueven en precipitado baile fantástico, pero por debajo de ello hay —al decir de Roy Pascal— "aguda observación psicológica y sutil social".



VER Y OIR

"Lo grave para el cine es que, frente a un público viciado por los films extranjeros y estrangulado por la televisión, la comunicación se torna problemática. Pero no es imposible tratar de penetrar a través de la insensibilidad dominante. El fracaso directo y parcial del "Cinema Novo" con el público se debe en parte a la inmadurez de los mismos cineastas que, lanzados en esta vorágine, sin técnica y sin experiencia, han sufrido su impacto haciendo un esfuerzo contradictorio para filtrarlo. Pero algo ha conseguido atravesar esta barrera de cristal, algo tan importante que equilibra el monólogo: el "Cinema Novo" se ha transformado en una realidad política y cultural. El autor, al igual que nuestros partidos legales e ilegales, un aislamiento forzado. Pero contrariamente a lo afirmado por el crítico Jean Claude Barnadet en su libro "Brasil en tiempo de cine" (Editorial Civilización Brasileira) al "Cinema Novo" no vive del prestigio de la cultura oficial sino que, por el contrario, la desprecia, este desprecio se hace sentir en la pantalla, en los films que adquieren prestigio porque son films y no por lo que dicen. Son films, esto es, una cosa tangible, una producción técnica, una afirmación creativa que responde, victoriosa, al desafío lanzado por esta misma cultura oficial, y según la cual "el brasileño carece de competencia para hacer cine". (Glauber Rocha, "El cinema novo y la aventura de la creación", Cine Cubano, N° 52-53).



UNA HISTORIA DE AMOR

"Muriel o el tiempo de un retorno", film con argumento y diálogos de Jean Cayrol, realización de Alain Resnais, lamentablemente no estrenado en Chile, será conocido en forma de libro gracias al Cine Club Era. Aparte de la publicación de sus cinco actos, Jean Cayrol intenta una suerte de aproximación a la escenografía íntima de la película, describiendo a continuación los personajes principales que conforman esta historia de amor como la ha calificado el director Alain Resnais. "La ciudad parece haber sido colocada sobre antiguas ruinas, siguiendo una vieja traza ya casi olvidada en Boulogne. [...] También los personajes dan la impresión de haber sido colocados en esta ciudad. Se han roto sus ritmos y están "aturdidos" como después de una explosión, pero el drama puede enraizarse de nuevo, restituirles el tiempo, es decir, la memoria".



TODOS LOS CAMINOS CONDUCE A BRECHT

Para salvar al realismo de su quiebra teórica o de una estética literaria continuamente desautorizada por la praxis, los ideólogos del marxismo han ensayado todos los remedios, algunos de ellos peores que la enfermedad, en el entendido de que fuera del marxismo hay poco o nada que ofrecer en esta materia. Así parece haber ocurrido lo que respecta al "romanticismo revolucionario" de Henri Lefevre, al "realismo sin fronteras" o al "realismo abierto" de Ernst Fischer. "Cuando Garaudy afirma que definir el realismo es algo extremadamente complejo —advierte Francisco Posada— nos confiesa una impotencia y nos señala un insalvable valladar de su doctrina, ya que por principio la estética procede a través de conceptualizaciones, como toda ciencia, y el dogmatismo no se elude, eludiendo la ciencia". La desmistificación de este proceso, a la luz de un marxismo correctamente aplicado a la teoría y a la praxis literaria, es el tema de los cuatro excelentes ensayos que ha reunido el profesor colombiano Francisco Posada en "Luckács, Brecht y la situación actual del realismo socialista", Editorial Galerna, B. As., 1969.

El objeto de la obra es el de ofrecer "la descripción de una polémica en el seno de las diversas teorías marxistas del arte", pero lo que hace su autor es participar en ella, articulando la descripción con la toma de posiciones y apoyándose para ello en un rigor teórico pocas veces alcanzado por un autor latinoamericano. Después de las lecciones más bien rutinarias de Adolfo Sánchez Vázquez —catedrático español radicado en México, autor de "Las ideas estéticas de Marx"— los ensayos de Posada elevan el nivel de la discusión y de la interpretación de esas ideas a una altura desconocida en nuestro medio cultural, tráese o no de un "pensamiento original".

Desde el primer ensayo —"Vanguardia y arte realista", al historizar la polémica desencadenada por Luckács, en torno al expresionismo, Posada contraponen al filósofo húngaro, la figura clave de Bertold Brecht, presentando al gran poeta alemán como el único teórico moderno del arte, genuinamente marxista. Luckács, en cambio, defiende una concepción del arte "esteticista", la cual es el rogado del "romanticismo adherido a su arquitectura hogeliano-marxista". Todos los notorios desaciertos del autor de "La teoría de la novela", incluyendo su incomprensión relativa de la obra del propio Brecht, son presentados aquí como otros tantos corolarios de su ideología humanista y clasista.

De acuerdo con dicha teoría, el hombre es la medida de todas las cosas y el creador literario, un "sujeto omnipotente" que abarca al mundo en su totalidad, y el arte, un reflejo artístico de la realidad objetiva, y los medios de representación apropiados, aquellos que provienen de los clásicos o de los autores realistas del siglo XIX. La autonomía relativa de la creación artística, su irreducibilidad a otros campos de la producción (economía, política, arte, ciencia...) resulta confusa, a lo menos, en Luckács, cuya tendencia es la de subordinar, en última instancia, la literatura a una realidad previamente articulada desde un punto de vista filosófico. Brecht, como recuerda Posada, "trabajó por la desaparición misma del sujeto como sujeto, es decir, como centro de iniciativas, el cual se torna uno de los términos de una estructura de producción". Contra el sujeto omnipotente del humanismo y el culto de una individualidad inalterable y de alguna manera ajena a sus situaciones y a la presión de su respectivo contexto, concibió al individuo como un haz de relaciones sociales. Concibió al escritor como el especialista de una rama de la producción y a la literatura, como "una guía para la acción". Estrenó que una obra es realista cuando revela la realidad, independientemente de la corriente literaria en que navega, pero más aún insistió en la necesidad de la experimentación formal como único modo de revelar lo real, pues el respeto por los modelos literarios que proponía Luckács, sólo podía llevar al formalismo: el de suponer que un nuevo contenido puede calzar con una forma muerta.

Brecht pudo comprender y "expropiar" para su propia obra, en lo que respecta a los medios técnicos de expresión, no sólo al expresionismo al que puede adscribirse en su primera época, sino también al surrealismo y a los grandes novelistas del siglo XX, sobre los cuales pesó el anatema lukácsiano de arte enfermizo o decadente. Freud, Joyce y Kafka.

CUATRO SIGLOS LATINOAMERICANOS

Primer título de la colección Estudios Internacionales, "La economía latinoamericana desde la Conquista Ibérica hasta la Revolución Cubana" de Celso Furtado (Editorial Universitaria, 1969), constituye quizá la tentativa más seria que ha habido en el análisis de la historia económica de nuestra continente. Este libro será publicado también en Brasil y Francia próximamente. En el prefacio de la edición, el autor señala que el "presente volumen fue escrito con el doble propósito de ayudar a los estudios de otras regiones a formarse una idea del perfil económico de Latinoamérica y de contribuir a ampliar la perspectiva de las indagaciones sobre el desarrollo dentro de cada uno de nuestros países". El brasileño Celso Furtado, alejado hoy de su país, es profesor de economía en la Universidad de París.



PARASITO Y TRAIDOR

"Yo soy tanto crítico como traductor, es decir, parásito y traidor": Wolfgang Iuchting, traductor y catedrático alemán, en foro celebrado en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, durante el Encuentro Latinoamericano de Escritores.

"Pretendamos escribir para todo el mundo". Acuerdo del Grupo de Trabajo N° 2, presidido por Mario Monteforte Toledo, en La Barrechea, durante el Encuentro Latinoamericano de Escritores.

"Se reconoce como fin que los escritores tienen una conciencia muy clara de lo que hay que hacer, económicas y culturales (sic), que si no son transformadas reducirán todo nuestro trabajo a una simple literatura de mesa redonda, foro, o encuentro de escritores". Acuerdo del Grupo de Trabajo N° 3, presidido por Leopoldo Marchal, en La Barrechea, durante el Encuentro Latinoamericano de Escritores.

"No obstante los esfuerzos de sus organizadores para circunscribir el temario a los problemas de específico interés para los intelectuales, la asistencia de numerosos autores del llamado "sector progresista" hizo que con frecuencia los debates derivaran a un examen crítico de la realidad económica y social del continente": "Clemencia para Debray", "El Mercurio", Santiago, 30 de agosto de 1969.

"La forma novelesca lleva implícita un concepto del hombre, es decir, un concepto del mundo, es un discurso antropológico". Martín Cárdena, en foro celebrado en la Sala Mozart del Instituto Cultural de Los Condes, durante el Encuentro Latinoamericano de Escritores.

MARX Y FREUD DE LA MANO

"Sexualidad y lucha de clases" (Seix Barral, 1969), de Reimut Reiche, publicado originalmente en Frankfurt en 1958, estudia los cambios de función de la sexualidad en el transcurso del desarrollo cultural del capitalismo tardío. Según el autor, es el resultado de una serie de discusiones que han tenido lugar en el seno de la oposición extraparlamentaria, acerca de las relaciones entre la sexualidad y la lucha política. El núcleo del libro son las experiencias de la llamada Comuna I de Berlín, descritas tras su disolución. Su campo de investigación abarca tres períodos: el capitalismo primitivo, el capitalismo tardío y las sociedades totalitarias. En cada etapa socioeconómica la actividad sexual sufrió un cambio, se adaptó a nuevas necesidades convirtiéndose en un remedio del "patrón" infraestructural. Finalmente, Reimut Reiche, plantea las posibilidades de una liberación en el ritual sexual siguiendo muy de cerca la tesis de Marcuse, sobre todo en conexión con lo que el conocido filósofo llama "desublimación controlada". Nacido el autor en 1941 en Berlín, estudió sociología en su ciudad natal y en Frankfurt. En 1965 fue redactor de la revista "Das Argument" y miembro sobresaliente en la política universitaria de la RFA, relacionado al grupo extraparlamentario Sozialistischen Deutschen Studentenbands. Además, en colaboración con P. Gang, escribió un ensayo de modelo de revolución colonial en 1967.



CABALLERO

Un caballero a solas
En la sala de baño
Rigurosamente desnudo
Sin zapatos ni portadocumentos
Es una rosa blanca
Recién acabada de arrancar
Recién abiertas en sus muñecas
Las heriduras de la hoja

(Manuel Silva, chileno, o. en 1942)





4 LA NOVELA LATINOAMERICANA O LOS GRANDES INVENTOS

La mayoría de los materiales que aparecen a continuación constituyen verídica versión magnetofónica de las participaciones habidas durante el Encuentro Latinoamericano de Escritores. Las correspondientes a los foros organizados por el Instituto Cultural de Las Condes fueron recogidas por dicha entidad. Respecto a las que hubo en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, fueron grabadas por Juana Kobbie y Waldo Rojas. En Villa del Mar, las sesiones plenarias celebradas, como así también un foro con los estudiantes, debieron incluirse en este reportaje a Luis Illig Madrid. Cabe también destacar nuestro agradecimiento a Jaime Barros, asesor literario de la Empresa Editora Zig-Zag, a Fernando Aránguiz, director del Instituto Cultural de Las Condes, quienes posibilitaron la logura de este trabajo informativo. Por último, las gracias también, a Paulina del Nido. (N. de la R.)

"DI TU PALABRA Y RÓMPETE"

(Nietzsche)



LOS VERDADEROS PRECURSORES

Esta idea de tener que describir un mundo nuevo plantea toda una problemática a la literatura latinoamericana que es, precisamente, nuestra problemática más original. Es decir, la idea de tener que describir cosas que no han sido nombradas antes. Y a mí me parece que en la novela de hoy, lo que ha habido, es una experimentación que estaba en la poesía y que era un intento de la poesía latinoamericana de describir ciertas cosas, y ha sido asimilada ahora por la prosa latinoamericana. La poesía latinoamericana de Vallejo, por ejemplo, la poesía de Neruda, la poesía de López Velarde, está llena de elementos descriptivos. Si uno piensa en un poema como "El retorno maldito", de López Velarde, ese poema es un relato, es la historia de una persona que vuelve a un pueblo después que ha transcurrido la Revolución Mexicana y que encuentra una serie de elementos nuevos en ese pueblo. Enseguida uno ve en la prosa de Mario Vargas, por ejemplo, una asimilación, que no sé si es consciente, pero que yo la siento y lo veo en el timbre de ese estilo de la poesía de Vallejo. Y en las primeras páginas de "Rayuela", de Cortázar, yo veo una muy clara pretensión de la poesía de "Residencia en la tierra" de Neruda. Entonces, creo que aquí hay un elemento bien esencial y bien original de la nueva novela latinoamericana, esta asimilación de la poesía, de los poetas un poco anteriores a la prosa. Es decir, los verdaderos precursores, para mí, de la actual novela latinoamericana, de la novela de hoy, son más bien Neruda, Vallejo y López Velarde y algunas otras poetas, más bien ellas que estos llamados novelistas primitivos o regionalistas. (Jorge Edwards, en el primer foro celebrado en el Instituto Cultural de Las Condes.)



LA TOTALIDAD HISTÓRICA

En el fondo, el problema, la situación de nuestra literatura es la expresión al enfrentar una realidad enajenante. Y, desde este punto, a diferencia de quienes consideran, por ejemplo, que la nueva narrativa está creando mitos latinoamericanos, yo diría que hay un proceso de desmitificación por parte de nuestros novelistas y que su interés, repito, no es exclusivamente técnico y que, además, para ser justos, hay que considerar la narrativa latinoamericana en su totalidad sin postular esta especie de exilio o de quiebra de una tradición. (Enrique Lihn, en el primer foro celebrado en el Instituto Cultural de Las Condes.)

LOS CUESTIONADORES

El novelista se caracteriza por su grado de insurgencia por su voluntad de rebelión frente a las formas de la tradición. Yo pensaba que esta misma fuerza expresiva y de ruptura no sólo podía sorprenderse en la novela, sino también en la lírica, en relación con la situación espiritual, puesto que la fuerza que ha adquirido la creación poética en Hispanoamérica en el siglo veinte, no al menor que la que tiene la novela, el teatro, la pintura o la música... Los novelistas, los poetas, los autores dramáticos de este tiempo, se han convertido no sólo en creadores de un mundo sobre el mundo, sino en cuestionadores lúcidos y agudos de su oficio. (Pedro Lastre, en el segundo foro celebrado en el Instituto Cultural de Las Condes, día 10 de agosto.)



MARECHAL DE LUJO

Yo empecé siendo un poeta, algo siendo un poeta y moví poeta porque esencialmente soy un poeta. Y soy un narrador ocasional por razones que creo que he explicado ayer en esta misma sala. Pero nos olvidamos de una cosa muy importante, que toda esta revolución hecha en las formas expresivas se iniciaron justamente en la poesía y pasaron después a la novela. Ese es el hecho importante. Evidentemente, hay novelistas grandes, revolucionarios, de gran influencia, como Joyce, al cual nos referimos ayer. Han tenido una gran influencia en los movimientos poéticos de la época. Se sabe que Joyce estaba perfectamente al tanto de todos los movimientos dadasistas y surrealistas y que los aprovechó, por otra parte, muy bien en su narrativa. Ahora, lo que ha pasado con la poesía, no me lo explico. Yo creo que los poetas no estamos de moda ya. Yo no sé si en virtud, si es una cuestión de moda que la narrativa y el ensayo se hayan puesto en la primera fila y son los géneros que suscitan la atención en general, olvidando a la poesía en sí. Evidentemente, en los momentos actuales, a un editor no se le puede llevar un libro de poemas. Dura, no se vende. Y efectivamente no se vende. Y no se vende porque no se lee. Y no se lee porque simplemente el público lector no ha descubierto el encanto de la poesía, o se deja llevar por ese espíritu de moda que evidentemente está arrastrando a una gran cantidad de lectores de la narrativa... Yo creo que lo que puede salvar a la poesía es que los poetas nos hagamos batallas de lujo. (Leopoldo Marechal, en el segundo foro celebrado en el Instituto Cultural de Las Condes.)



LA POESÍA AL PODER

Creo que aquí está un gran camino de la poesía, creo que es un camino tan inmenso y tan importante, porque está muy vinculado a la canción protesta. Es decir, esto es lo muy rico de la canción protesta, esto es lo que ya en este momento los hace ser seres inquietantes. Nunca fueron peligrosos mientras publicaban libros a quinientos ejemplares. Pero ahora resulta que se ponen a inventar algo y eso que inventan lo canta todo el mundo. Es decir, lo que está pasando en el Brasil, donde se prohíben ciertos poemas, se prohíben ciertos canciones, porque efectivamente son dinamita.

Es el momento en que la función poética vuelve a ser grande. En ese sentido yo hago defensa de estos jóvenes e incluso estoy de acuerdo en reconocer sus errores y sus torpezas y su pobreza, pero creo que es un gran camino de renovación y de renaixença. (Angel Rama, en el segundo foro celebrado en el Instituto Cultural de Las Condes.)



LOS ABURRIDOS DE LUZ

Hemos visto muchos ejemplos de esta eudopoesía. En México tenemos a un criminal que se llama Agustín Lara, del cual voy a citar exclusivamente una línea que probablemente ustedes conozcan. "El hecho es poco real que se aburre de luz en la tarde". ¡Háganme el favor!

Y tenemos otro, que se llama el poeta del Chucho, un personaje de una provincia, con un gran carácter local, que se llama Yuesón. Y él se autodenomina Max Salazar Primero, ¡el poeta del Chucho! aunque le pese al mundo entero. Y también voy a citar una cuarteta de este personaje:

Un amigo de mi infancia
que se llama Joel Cruz
a pesar de su ignorancia
ora vive en Veracruz
donde trabaja en un juzgado
de Primera Instancia.

(Mario Monteforte Toledo, en el segundo foro celebrado en el Instituto Cultural de Las Condes.)



EL ANGEL EXTERMINADOR

Es muy fácil citar la cantidad de malos músicos y de pésimos verificadores de que está llena nuestra América. Pero exactamente igual podemos citar los pésimos novelistas, los pésimos escritores que no solamente abundan en América, sino que tienen los best seller. Creo que "El Séptimo de Inferno", o algo así, se llama el best seller de este país y no creo que pueda compararse a "Hijo de Ladrón". (Angel Rama, en el segundo foro celebrado en el Instituto Cultural de Las Condes.)



TIEMPO DE NOVELA

CREO que el novelista latinoamericano contemporáneo es consciente a la vez de estas dos cosas, en primer lugar, la necesidad de expresar, de representar en las ficciones, su propio ser, su propia realidad, sus propios tormentos, sus propios demonios y, al mismo tiempo, consciente de que para trascender esas materias en ficciones necesita fundamentalmente un lenguaje y una técnica, consciente también de la jerarquía que existe entre dos elementos fundamentales a la creación. Yo creo que sólo la generación contemporánea de novelistas latinoamericanos ha aceptado este hecho que irritaba tanto a los novelistas primitivos, que sigue irritando tanto a muchos novelistas que se llaman a sí mismo novelistas sociales. El hecho que en narrativa, en novela, en literatura, lo fundamental es siempre una forma, es decir, que el contenido vale en la medida en que viene expresado en la forma que más provecho podrá sacarla. Es decir, que la importancia de un tema no se mide jamás en literatura por lo que vale el tema mismo, sino que, fundamentalmente, por el tratamiento que a ese tema da el escritor. (Mario Vargas Llosa, en el primer foro celebrado en el Instituto Cultural de Las Condes, día 10 de agosto.)



ADIOS A LA RETORICA

Me parece que el escritor contemporáneo latinoamericano busca formas, entonces, que forzosamente lo lleven a desear las viejas técnicas de crear. En este caso, me refiero particularmente a la narrativa. Desearé, entonces, las viejas formas de narrar para experimentar con formas que reflejen y que correspondan a su condición contradictoria y, en muchos casos, desesperada. El escritor va a revalorizar, por ejemplo, la medida del tiempo. Pienso en novelas que ustedes todos conocen y que admiran. Pienso en Carpentier, pienso en Fuentes, pienso en García Márquez, pienso en Juan Rulfo. Reproducen, o tratan de reproducir, la simultaneidad de la vida en una especie de fórmula espacio-tiempo, por encima de las unidades cronológicas, que era la base de la narrativa tradicional. O, entonces, una imagen que sobrepase las categorías históricas. Desaparece la unidad cronológica y entonces se da en la creación, en el acto de la creación, una especie de forma total, integral, en la cual va no sólo la imagen del mundo que lo rodea, no sólo el contenido de su experiencia de este mundo, sino también la confrontación, la imagen de sí mismo. Pero el artista y el escritor busca también, una expresión que corresponda a esta realidad estética. Y esta expresión, me parece a mí, se traduce en la literatura latinoamericana reciente en un adiós a la retórica, un adiós a ese idioma comido y rumiado de que habla Cortázar en "Rayuela". (Fernando Alegría, en el segundo foro celebrado en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, día 19 de agosto).



EL MERO ESCRITOR

Retomando lo que decía Fernando Alegría, sobre la epopeya y la épica de la literatura latinoamericana, y sobre todo dentro de la narrativa, y tomando como punto de partida lo que él llama el hecho de haber roto la tradición. El rompimiento con la tradición, con la cronología, en la actual narrativa latinoamericana por el hecho de que nuestros países es un conjunto de lenguas, no sólo el español... Entonces es la única palabra que se ha podido encontrar. Podría llamarse iberoamericana, pero... en fin, no importa.

Volviendo a la tradición, creo ya, no es un rompimiento. Es una cosa lógica. La tradición no es la vida. La vida es caótica. No tiene una secuencia lógica. Cualquiera de nosotros sabemos que nuestras vidas, por pequeñas, o tristes, o desesperadas, o insignificantes que sean, jamás siguen una línea lógica, una secuencia. No es el uno, dos, tres, de una secuencia cinematográfica, sino que hay lagunas. Hay enormes lagunas en las que no nos sucede nunca nada. Entonces, el escritor trata de aprehender aquellas cosas, se puede decir, anecdóticas, que le den el material para narrar. Hay personas que quisiera a los 60 años no les haya sucedido nada en su vida y, de pronto, en los días siguientes, le suceden infinidad de cosas. Entonces, ese caos, esa falta de secuencia es tan lógica como lo es la vida. El hecho de haber roto con la cronología, con los años o los días o las semanas... El tiempo es una cosa valorada de acuerdo con el calendario, pero no con la vida. Creo que en este aspecto, Fernando Alegría, al insistir y al tomar ese tema del rompimiento que ha hecho la literatura latinoamericana con la tradición, ha tocado el punto exacto de por qué la novela actual es un poco caótica. No es secuencial, como dirían los colombianos, sino es una vida que va a saltos, en etapas. No sabemos en cuántas etapas se divide una vida, como tampoco sabemos cuál es el fin de esa etapa, de esa vida. El hecho también, y quiero retomar lo que dijo Fernando, de la realidad. Dentro de la misma realidad en que él vive, está la magia, está la cosa cotidiana, la cosa simple, los problemas familiares, como lo ha sido mencionar a Rosario Castellanos, estos problemas todos los tenemos, pero es realmente triste que un escritor vaya a contarle sus problemas a los demás, cuando todos los seres humanos tienen también sus propios problemas. Simplemente, se puede conseguir esto: tratar de igualar o, al menos, llegar a decir tal vez mi problema sea el mismo que el tuyo, pero la desesperación puede ser diferente. El hecho de romper con esta tradición es la cosa más lógica. No creo que sea una innovación. Lo que pasa es que, en estos casos, el artista ha llegado un poco más a su verdadera realidad, que en sí es una propiedad de su personalidad o es una cosa particular de su propia índole humana. (Juan Rulfo, en el segundo foro celebrado en el Salón de Honor de la Universidad de Chile).

VAGABUNDO Y/O DINAMITERO

... De allí que el artista siempre haya sido algo así como un ser marginado. El poeta romántico era considerado, por aquella cosa vaga que se llama la sociedad, como un ser a medio camino entre el loco y el vagabundo y los no románticos, los comprometidos de una manera o de otra, sobre todo de una manera, hemos o han sido considerados como un individuo a medio camino entre el vagabundo y el dinamitero. En todo caso, como enemigos del orden público que yo creo que es una acusación que se puede darnos, y que nosotros orgullosamente la admitimos. Se trata de ser enemigos del supuesto orden público. Lo que establece la diferencia, a mi juicio, entre la situación característica actual de la literatura latinoamericana y la inmediatamente anterior, es el sentido de compromiso frente a la realidad. El compromiso de antes, se le entendía como exclusivamente político o social. Se hablaba de literatura de denuncia y aquello llevó a estereotiparse en una formulación estética, la del realismo socialista. El problema se agravó porque aquello confundía una actitud, una conducta humana con una exclusiva tendencia estética. Y la literatura de denuncia, o bien tenía que denunciar las nuevas realidades, los nuevos delitos públicos, porque de lo contrario no se puede seguir denunciando un crimen del cual todos estamos enterados, o tenía que buscar otras formas de realismo. Jorge Enrique Adoum, en el segundo foro celebrado en el Salón de Honor de la Universidad de Chile.



TODO VERDOR PERECERA

Me preocupa lo siguiente: este Congreso puede ser el comienzo definitivo de una política cultural consistente, es decir, que no sea un volador de luces esto. Yo creo que si —he advertido lo siguiente en estos días— que están llenos todos los lugares donde hay escritores y realistas han venido a tresas formidables que para nosotros, los chilenos, han cumplido un poco el sueño del pibe. Entonces, esto ha sido encantador, pero si de aquí en adelante se sigue una política cultural sólida, por ejemplo, llevando una política de ediciones de libros sensata, en que pudiéramos encontrar todos los libros de Rulfo, baratos, los de Cortázar, criemos una cosa: el próximo Congreso, amigos míos, lo vamos a tener que hacer en el Estadio Nacional. (Antonio Skarmeta, en el segundo foro celebrado en el Salón de Honor de la Universidad de Chile).





6 LA VISITA DEL CANCELLER



LA VISITA DEL CANCELLER

El Ministro de Relaciones Exteriores empezó estableciendo una distinción entre lo que representa en el mundo de hoy América Latina, como único continente verdaderamente nuevo frente a las áreas cargadas de tradición: Europa, Asia, y aún África, de aquí que nosotros latinoamericanos signifiquemos una auténtica revolución frente a Europa, a Estados Unidos, incluso a Rusia. Pero, se hace necesario ahora más que antes, el esfuerzo unido de todos nuestros países, ya que ninguno por sí solo es capaz de producir el gran cambio sin eliminar "la dependencia exterior actual, tan grande que nos lleva de un fracaso a otro". Añadió el Ministro en la consideración de América Latina como "el continente más dependiente", criterio que se aplica justamente más entre iguales falusión a nuestro común patrimonio cultural, que entre desiguales. Luego analizó con pormenores méritos significativos la desventaja final que representa para Latinoamérica la decantada ayuda foránea, que en definitiva se traduce en una emigración de riqueza que supera cuantiosamente a las inversiones y préstamos extranjeros.

Con especial énfasis hizo presente el Ministro estas consideraciones básicas ante los escritores, a quienes denominó "conciencia crítica de América Latina", cuyo mejor servicio consistirá, por lo tanto, en tomar ellos mismos conciencia para la acción. Quiso, luego, ser afablemente "poco diplomático" para señalar los múltiples errores de nuestra marcha como países solidarios, regidos inclusive por anteriores gobiernos cargados de un criterio "herodiano", atento sólo a la mirada hacia lo externo. Junto con señalar los nuevos intentos aparecidos desde 1959, precisó la raíz de los errores de organismos tales como la Alianza Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), oponiendo a ellos el impulso renovador en la buena línea de la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana (CCCLA).

Concluyó el Ministro Valdés excusándose por la espontaneidad de su intervención y acentuando las ideas de que no nos podemos hacer ilusiones de intercambios favorables para nosotros latinoamericanos con nadie, llámense Estados Unidos o Rusia, pues "lo que nosotros no hagamos no lo hará nadie", y esto dicho en un momento en que nos amaga una "ineficiencia catastrófica". De aquí la urgencia de apelar a la capacidad humana, la que promueven los escritores, que a la postre "constituyen más que los políticos". (Canciller Gabriel Valdés, diario "El Mercurio", Valparaíso, 24 de agosto de 1969. Primera Sesión Plenaria, día 23 de agosto, Villa del Mar).

HABLAMOS DE ESTADOS UNIDOS...

El intento de un desarrollo intenso y vertiginoso no puede pasar sino por un inmenso costo social. Y este inmenso costo social, que algunos, en muchos de nuestros países, se intenta bajo el régimen tradicional de las bayonetas, llámense como se llamen ahora los instrumentos militares, está destinado al fracaso, porque está obviando, está oscureciendo, está dejando de lado una verdad que todos conocemos, y es la existencia de las clases sociales. Del mismo modo que la burguesía fue capaz del inmenso esfuerzo de transformación del mundo a partir del dieciocho, del mismo modo hay que saber que sólo una clase social aplicada a la búsqueda y la obtención de una solución nacional, es capaz de este inmenso esfuerzo. Y yo, que ya no creo, confieso, y... no creo en absoluto en el funcionamiento de las burguesías nacionales, porque creo que ellas, en este proceso de universalización de la economía, se han endeudado fatalmente, no a los países exclusivamente, como aquí citamos y hablamos de Estados Unidos, sino a los conglomerados económicos que ya son entidades supranacionales y que funcionan a nivel del planeta. Del mismo modo, creo que esa burguesía nacional está endeudada y es dependiente, y sus escasas fuerzas la obligan a depender de los elementos externos, pienso que la posible solución pasa, al contrario, por el pago de un gran costo social, o sea, por la actividad necesaria de una cierta nueva clase, de esta clase obviamente trabajadora. (Angel Rama, Primera Sesión Plenaria).

YO LE PREGUNTARÍA...

Sólo unas brevísimas palabras para expresar la satisfacción que he sentido al escuchar lo manifestado por el Ministro Valdés. Considero que lo que ha dicho, lo venimos diciendo desde hace muchos años los que militamos en los partidos de izquierda, pero es mucho más interesante oírlo decir por un ministro que aún se ha atrevido a utilizar la palabra "imperialismo". Todo eso nos coloca en situación que exige una solución. Yo le preguntaría al señor Ministro cómo cree que se va a llegar a solucionarlo, porque los gobiernos, a pesar de que muchas veces lo prometen no lo hacen, y a los que nos proponemos realizarlo por los medios que consideremos más justos, en casi la mayoría de los países se nos cierra el camino y aún se nos persigue, de manera que yo no veo solución, pero espero que aclare las posibilidades de hacerlo. (Carlos Martínez Moreno, Primera Sesión Plenaria).



LA LUCHA DE UN PUEBLO...



Tal vez es una buena ocasión para decir la vergüenza, la pena, que a los escritores latinoamericanos nos causa la que centena en la que se halla el pueblo cubano y la Revolución Cubana, desde hace varios años. Es una especie de cordón sanitario tendido en torno a Cuba en América Latina, que impide por ejemplo, a los escritores cubanos viajar libremente al Perú o a Chile, o a los escritores chilenos, peruanos, viajar libremente a Cuba. Esa incomunicación, ese cordón sanitario tendido en torno de Cuba, es una de las barreras que debemos empezar por romper para dar esa batalla común y simultánea contra los responsables del anacronismo y del atraso en que se halla América Latina.

Yo me siento profundamente solidario con la Revolución Cubana, pero mi solidaridad con esa revolución no es de ninguna manera indiscriminada ni ciega. El ejemplo del socialismo cubano me parece un ejemplo mayor, pero no me parece un ejemplo perfecto. Hay cosas en la Revolución Cubana que no me parecen bien y lo he dicho, incluso los compañeros cubanos me han "chifado" fraternalmente las orejas...

...En realidad no había pedido la palabra para hablar concretamente de Cuba, sino para hablar de otro país latinoamericano que está mucho menos presente en la conciencia de los escritores latinoamericanos y cuando ésta en la conciencia de ellos, suele estar de una manera deformada e injusta. En esta lucha por la unidad y la solidaridad latinoamericana, a menudo olvidamos el caso de Puerto Rico. Yo acabo de pasar seis meses en Puerto Rico y esto ha sido para mí una experiencia profundamente conmovedora, a la vez, la experiencia latinoamericana más rica que he tenido en mi vida. De una manera general, existe en la conciencia, no sólo de los escritores, sino de los pueblos latinoamericanos, la convicción de que Puerto Rico es un país perdido para América Latina. Existe la creencia de que Puerto Rico ya no es un país latinoamericano, de que la soberanía de Puerto Rico ha desaparecido definitivamente, y que este país ha sido totalmente incorporado y asimilado por Estados Unidos. Aunque no se diga, en muchos existe convencimiento de que hemos perdido Puerto Rico para América Latina definitivamente. Eso no es verdad. Esto es una monstruosa mentira que hemos digerido, que hemos asimilado sin saber, eso es algo que nos han hecho creer. En realidad, Puerto Rico es un país profundamente latinoamericano que, desde hace más de setenta años, viene viviendo de una manera muy sutil, de una manera muy heroica, de una manera muy especial, precisamente, el destino común de Sudamérica: la dominación a la dependencia exterior. Eso quiere decir que en esa lucha silenciosa, heroica, que viene llevando a cabo el pueblo latinoamericano, el pueblo puertorriqueño, los patriotas puertorriqueños, no han tenido, como sí lo han tenido, por ejemplo, los patriotas cubanos, el apoyo, la solidaridad y el aliento de sus hermanos latinoamericanos. (Mario Vargas Llosa, Primera Sesión Plenaria).





EL LLAMADO DE UN ESTUDIANTE

Como estudiante, como revolucionario, como gente con inquietud quiero decirles, por ejemplo, hoy día en la noche creo que hay un acto en el teatro Municipal. Yo estoy seguro de que en las tres primeras filas van a estar el presidente del Rotary y de los Leones, el Alcalde, los regidores, en fin, va a estar toda la burguesía representada por sus organizaciones. Yo quiero hacerles una pregunta: ustedes, ¿van a decir lo mismo que nos dicen a nosotros, nos van a decir que hay que hacer una revolución y que hay que hacer cambios, nos van a decir que hay que atacar a los señores que están ahí sentados, delante de ellos? Porque, a lo mejor, ustedes están haciendo un aro para estar tranquilos, porque a lo mejor, en la noche, allá van a hablar de realidades poéticas y de lo otro y aunque no los entiendan los van a aplaudir mucho y en realidad, nosotros que quizá estemos en la galería mirando, vamos a quedar un poquito desilusionados de ustedes. Yo no quiero asegurar que ustedes lo van a hacer así y créanme que voy a estar feliz en la noche de escuchar delante de esas personas y ustedes cómo van a estar inquietos en sus asientos cuando estén diciendo la verdad, y por eso que yo hice esta pregunta porque sé que si cualquiera de ustedes se compromete aquí, delante de todos nosotros, y por lo menos dice que le va a hacer así, a la noche nos va a cumplir y nosotros de arriba lo vamos a aplaudir con más ganas aunque ahí adelante haya un montón de señores gorditos y colorados. Esto era no más lo que yo les quería decir como empleado y como estudiante. (Estudiante durante el foro celebrado en la Universidad de Chile, Valparaíso, el día 23 de agosto).



ALGUNOS PECES DE COLORES

Aquí, entre los votos que se presentan, quiero decir algunas cosas donde aparecen diversos problemas suscitados sobre diversos escritores del mundo y en algunos casos como André... en la Unión Soviética y cosas por el estilo. Yo creo que una moción de orden sería, de todas maneras, que nos limitáramos al Encuentro Latinoamericano de Escritores. Es decir, yo no creo de ninguna manera que se puedan someter aquí votos con respecto a países que no son americanos, es decir, a cosas que no son latinoamericanas. Yo creo que esto debe quedar fuera. No entiendo por qué nos vamos a referir a todo el mundo. Este no es un Encuentro Mundial de Escritores, sino que es un Encuentro Latinoamericano de Escritores y los problemas son latinoamericanos. (Luis Domínguez, Tercera Sesión Plenaria).



PRINCEPE DE NAIPES

A propósito de una pregunta respecto al posible papel exegético de la literatura de izquierda, me gustaría también hacérsela a Antonio Cisneros, que ha estado en Cuba. Y casi no es una pregunta, sino que una declaración sobre el papel un poco triste, en realidad, de los escritores. Triste por cuanto hoy en América Latina se le pide a todo escritor que sea de izquierda. Se le pide que escriba sociología literaria a veces, literatura sociológica, que escriba panfletos, novelas comprometidas y, sin embargo, una vez que se tranquiliza la situación política como en el caso de Cuba, el escritor sigue siendo también y yo no estoy contra Cuba— un hombre marcado por este afán de las sociedades de cargarle la mata al escritor. Ayer en Santiago, mientras se realizaba el Encuentro, un grupo de izquierda del Pedagógico lanzó unos panfletos que aludían vergonzantemente al poeta cubano Padilla. Lo tildaban de traidor y yo me imaginaba, que si hubiera estado presente, tal vez habría sufrido algún desmedro físico. Esta injusticia con que se trata al escritor, en el caso de Padilla, por ejemplo, seguramente no leído por la mayoría de los estudiantes que lanzaban estos panfletos, me duele mucho, y me gustaría que Antonio Cisneros que seguramente conoció a Padilla en Cuba, nos diera una imagen de este escritor que es un hombre que ha sabido presentar sus diferencias. (Waldo Rojas, durante el foro celebrado en la Universidad de Chile, Valparaíso).



DESDE QUE PLATON LO ARROJO DE LA REPUBLICA

Todos ustedes saben lo que ha pasado con Padilla, pero tengo que contar el final de la historia. Le publicaron su libro, pero con un prólogo de la Unión de Escritores, en el que se decía que era poco menos que contrarrevolucionario, etcétera. Esto es muy doloroso para mí porque yo creo que hay una especie de sensación de solidaridad de clase de un poeta con un poeta, porque uno siente que ese tipo es una especie de enemigo del pueblo desde que Platón lo botó de la República hasta la fecha, caiga en el sistema que caiga. Yo estoy convencido de que Padilla sí es un escritor revolucionario, que sí es un revolucionario y que es un gran poeta. Es uno de los poetas más importantes de América Latina y seguramente del mundo, porque creo que los escritores de América Latina están entre los más importantes del mundo ahora. Creo que con él se cometió un error y éste es asunto de los cubanos. Cometieron un error con él y, desde hace poco, sabemos que conscientes de su error, lo han reivindicado. No solamente lo han reivindicado, sino que tiene un puesto de alta responsabilidad

en educación en Cuba. Una revolución que tiene la oportunidad de corregir un error y reivindicar a una persona que casi ha sido acusada de contrarrevolucionaria por la Unión de Escritores, es una revolución joven, que cambia. Eso me parece maravilloso de Cuba, eso es formidable.

Ahora, lo que me parece triste y grave, pasando a lo segundo, es lo del panfleto, el cual no lo he leído. Me preocupan mucho las actitudes papistas tomadas fuera de los países donde pasan las cosas. No estoy haciendo ningún juicio político a las organizaciones estudiantiles en este caso, pero conozco algunos pro chinos, por ejemplo, que funcionan de una manera A B C, que no tiene que ver nada con lo que dice Pekín, que están completamente confundidos. Pienso que esos panfletos sobre lo de Padilla, no solamente están mal en sí mismos porque desconocen lo que es Padilla, sino que desde el punto de vista político es una metida de pata, porque Padilla está reivindicado y tiene un alto puesto en el Ministerio de Educación de Cuba. (Antonio Cisneros, durante el foro celebrado en la Universidad de Chile, Valparaíso).



EL HOMBRE QUE DEVORA LOS PERIODICOS DE NUESTROS DIAS

por HEBERTO PADILLA

El hombre que devora los periódicos de nuestra época no está en un circo como los trapecistas o los come candela.

Si hace un poco de sol se le puede encontrar en los parques nevados o entrando en el Metro, arrastrado por sus hábitos de lector.

Es un experto en la credulidad de nuestro tiempo esté reconcentrado.

La vida pasa en torno a él, no lo perturba, no lo alcanza.

Los pájaros lo sobrevuelan como a la estatua de la Plaza de Pushkin.

Habitualmente, los pájaros lo cagan, lo picotean como a un tablón flotante.



8 ESTE DOMINGO

Armando Casagoli y
Germán Marín



LOS DISIDENTES Emmanuel Carballo

Después de esperar durante varios días que el Encuentro Latinoamericano de Escritores se decidiera a cumplir, al fin, los puntos del temario que se había fijado de antemano, al margen de las fiestas eclesiales, las actividades más propias al voluntarismo que el auténtico intercambio intelectual de las diferentes posiciones ideológicas y, lo que es más grave, de política menuda a favor del gobierno en el poder, hemos decidido abandonar el Encuentro, y fijar ante el mundo nuestra posición y desahucio en los siguientes puntos:

1) El desarrollo real de las actividades que en poco o nada ha tenido que ver con el espíritu de la convocatoria y los puntos a tratar del temario.

2) La actitud partidaria, afín a la democracia cristiana chilena y al reformismo latinoamericano, que ha impedido el libre y efectivo intercambio no de palabras sino de concepciones sobre el destino inmediato de los pueblos latinoamericanos.

3) La presencia de personas, como el Ministro de Información y Cultura de Bolivia, que representan actitudes contrarias violentamente a las premisas humanistas y civilizadas en que se basa todo genuino encuentro intelectual. No es ocioso repetir que el gobierno boliviano ha cometido la aberración jurídica de condenar a uno de nuestros compañeros de tareas, Régis Debry, por pensar, vivir y escribir de acuerdo con sus ideas. Cito de memoria una de sus frases: "El valor del intelectual no consiste hoy en saber lo que piensa ni para quién piensa, sino en la relación estricta entre lo que piensa y lo que hace".

4) La condena a medias, entre vergonzosa y taimada, del imperialismo norteamericano y de las costumbres que para nuestros países supone su acción progresiva y devastadora en todos los órdenes.

5) La cautela, a veces parecida a la mala fe, con que se ha mencionado lo que es y significa para América Latina la revolución cubana, a nuestro juicio y hasta ahora, el ejemplo más elocuente de lo que debe entenderse como liberación efectiva de nuestros pueblos engañados por retóricas más o menos sutiles e inmovilizantes por la fuerza de los bayonetas, ya sean internacionales o norteamericanas.

6) La complicidad de ciertos escritores latinoamericanos, famosos o a punto de dejar de serlo, que por razones fáciles de explicar han abandonado el papel que antes representaban, el de vanguardia y conciencia moral de las fuerzas auténticas que se proponen a corto o largo plazo edificar desde nuevas bases las organizaciones políticas de nuestros pueblos.

7) Nos vamos del Encuentro sin confundir, de ninguna manera, a los intelectuales que se proponen desde su propia obra y ejemplo la auténtica liberación cultural y social de nuestros pueblos con aquellos otros que han probado en el uso sutil y administrado complacencia. (Texto completo de la carta que el binomio mexicano Nieves Espinosa y Emmanuel Carballo envió a Luis Sánchez Letam, presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, informándole de su discrepancia política y retiro del Encuentro Latinoamericano de Escritores. Fue leído en la Segunda Sesión Plenaria).

1) Este Encuentro, según consta en las invitaciones expedidas a los concurrentes, fue organizado por la Sociedad de Escritores de Chile, institución que garantizaba virtualmente la posibilidad de un auténtico análisis de las distintas posiciones de los escritores frente a la problemática latinoamericana. Esta expectativa parecía confirmada por el criterio con que fueron enviadas las invitaciones, remitidas incluso a escritores cubanos. Entre los colaboradores de este evento figuraban organismos oficiales como el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de Educación, universidades, municipios, institutos culturales y otras entidades.

La impresión recibida por muchos de los delegados es la de que estas buenas intenciones han sido mediadas en la práctica, y que en no poca medida la Sociedad de Escritores de Chile, de única auspiciadora ha pasado a ser un organismo al servicio del gobierno, ya que no otra cosa significa la deslealtad y reiterada participación política de altas personalidades oficiales, como los Ministros de Relaciones Exteriores y de Educación, así como de algunos subsecretarios, en los más significativos actos del Encuentro, además de la asistencia del candidato presidencial del partido gobernante, Radomiro Tomic, a la Sesión Inaugural.

2) Acogemos las críticas formuladas por alumnos de la Universidad de Chile de Santiago y Valparaíso y de la Universidad Católica de Valparaíso en el sentido de establecer diálogo con los trabajadores y estudiantes, pues resulta necesaria, a esta altura del Encuentro, una apertura más decisiva de los participantes hacia los sectores citados, a fin de que los delegados extranjeros puedan formar una imagen menos insustentable del país. Si en estos últimos días dicha apertura en parte se ha realizado, ella se ha debido principalmente a la gestión de los propios estudiantes y no a los organizadores del Encuentro.

3) El libre cambio de ideas entre los representantes del Gobierno y los invitados extranjeros, entre estos y los parlamentarios chilenos, al interés público que ha suscitado el Encuentro y al prestigio de que parecen gozar en Chile los escritores, todo ello conduce a crear una imagen mistificada del país, conforme a la cual se podría suponer que impera en él una genuina democracia, instaurada por un gobierno atento al desarrollo coherente de la sociedad y en particular a su proceso cultural.

Podemos dar fe de que nada de esto ha ocurrido ni antes ni ahora, como tampoco se advierten tales actitudes en otros países del continente, con la sola excepción de Cuba.

4) Es preciso manifestar que no somos solidarios en modo alguno con la acción del actual gobierno, durante cuya gestión se han cometido tres males de óbreas, violación de la autonomía universitaria, persecución y encarcelamiento de trabajadores, estudiantes y estudiantes, y que, como es sabido, en reiteradas ocasiones ha sido denunciado estos hechos. Si estimamos conveniente participar en este Encuentro fue acogiéndolo a la democracia formal que lo preside, a fin de incluir nuestra propia experiencia de la problemática nacional dentro del contexto latinoamericano. Igual ocurre a los escritores de los distintos países del continente respecto a sus propios gobiernos, los que asimismo campesinos y obreros, no respetan las leyes fundamentales y ponen en ejercicio métodos de represión cada vez más sutiles y eficaces para frenar el pensamiento y la acción cuando uno y otro se proponen servir a los intereses de las mayorías.

5) Este es un continente de economías y políticas dependientes del im-

perialismo norteamericano, como ha debido reconocerse hasta el propio Ministro de Relaciones Exteriores Gabriel Valdés. Latinoamérica es un continente donde la miseria, el analfabetismo, la dependencia cultural y la violencia reaccionaria son elementos de la vida cotidiana y cuya solución no puede venir de declaraciones más o menos reformistas que no sepan más allá de las palabras.

Es necesario destacar que nuestro campo cultural, cuando no ha sido abiertamente agredido, ha sido objeto de manipulación por los sectores gobernantes, quienes, de este modo, pretenden desvirtuar sus funciones, entre las cuales cuenta fundamentalmente la de potenciar una conciencia crítica.

6) Es por eso que los escritores latinoamericanos debemos sentir la identidad de nuestra condición, y desde esta perspectiva estimamos urgente denunciar el ostensible escepticismo, en estas reuniones, del enfrentamiento con diversas situaciones conflictivas que afectan a escritores de nuestro continente.

Mientras por encima de los hechos concretos que ejemplifican la condición real del escritor en América Latina, se formula aquí llamado a una política cultural abstracta, en Bolivia, Puerto Rico, Nicaragua, México, Uruguay, Argentina, Brasil, Perú, están encasillados, sin otra razón que la de haber expresado su palabra independiente, muchos de nuestros compañeros.

7) En conclusión, consideramos que el Encuentro Latinoamericano de Escritores ha defraudado la confianza de quienes participamos en él a partir del Seminario de Escritores Chilenos, realizado hace cuarenta días, creyendo que iba a realizarse un examen serio de la problemática latinoamericana desde el punto de vista de nuestro quehacer específico, como era la propuesta del temario. (Texto resumido de la declaración de Armando Casagoli y Germán Marín, leído en la Segunda Sesión Plenaria, luego de lo cual dichos escritores también se marginaron).

LAS PALABRAS DEL SR. MINISTRO

El primer punto que deseaba aclarar, señor presidente, al primer punto al que quería referirme ha sido ya aclarado en este momento por la persona que me ha precedido en el uso de la palabra, y se refiere al hecho de que la invitación que me fue extendida por la Sociedad de Escritores de Chile me llegó bastante tiempo antes de que hubiera sido designado Ministro de Cultura e Información de Bolivia. De manera que mi presencia aquí no está justificada ni acreditada por el hecho de ser Ministro de estos ramos en mi país, sino por la modesta tarea desempeñada por mí en mi calidad de escritor y periodista. En segundo lugar, se ha mencionado como una justificación para esta observación que acaba de formularse, el hecho de que en este momento se encuentra preso, cumpliendo una condena en Bolivia, el señor Régis Debry. Debo dejar constancia en este punto, señores, de que el señor Régis Debry fue apresado en circunstancias en las cuales él participaba en una agitación de que era víctima Bolivia, una agitación de carácter internacional, una agitación que costó la vida a 50 y tantos ciudadanos bolivianos, la mayor parte de los cuales fueron asesinados en emboscadas tendidas contra quienes no hacían otra cosa más que cumplir su deber, que eran ciudadanos bolivianos, soldados o civiles, que cumplían su deber. Por lo demás, el señor Régis Debry, no fue arbitrariamente condenado, sino sometido a un juicio público presenciado por corresponsales y representantes de la prensa e instituciones de todo India, y de todas partes del mundo. Finalmente, voy a demostrar en forma categórica y absoluta, el hecho mencionado por el segundo de los oradores que se ha referido a este tema, de que en Bolivia existen en este momento presos escritores, intelectuales o políticos. Eso es absolutamente falso y consta a la prensa tanto boliviana, que se desenvuelve en las condiciones de la más absoluta libertad, como a los corresponsales extranjeros que actúan en mi país. Finalmente, y si esto cabe, si cabe esta aclaración, debo dejar constancia también de que el gobierno que rige actualmente los destinos de Bolivia, y del que forme parte ya circunstancialmente, no es el mismo gobierno que actuó en la época en que se produjeron los hechos de las guerrillas y el apresamiento del Sr. Debry, (Walter Montenegro, Ministro de Cultura e Información de Bolivia, Segunda Sesión Plenaria, día domingo 24 de octubre, Villa del Mar).





APROBADA POR ACLAMACION

Perdón. Yo quisiera presentar al Encuentro de Escritores una moción firmada por tres escritores asistentes que quisiéramos que se pusiera al voto inmediatamente. Es una moción de orden del día, en relación con la intervención del señor Montenegro. Voy a limitarme a leerla. Yo pensaba hacer algunos comentarios a la carta de Emmanuel Carballa, al manifiesto de los escritores chilenos y a lo que ha dicho la compañera Marta Traba, pero después pare después. Ahora voy a limitarme a leer esta moción que firmamos Carlos Martínez Moreno, Pedro Lastra y yo: Oídas las palabras del señor Walter Montenegro, en relación con los hechos de la guerrilla en Bolivia, a raíz de los cuales fue apresado y condenado el escritor Régis Debrey, el Encuentro Latinoamericano de Escritores las rechaza, por entender que ellas riagan hasta los mínimos puntos de acuerdo a partir de los cuales los escritores de América Latina pueden reunirse en torno a una mesa a discutir los problemas que los inquietan. (Mario Vargas Llosa, Segunda Sesión Plenaria).

CONTRA LA REPRESION

Nos referimos a los diversos actos de agresión de los gobiernos, que van desde el ataque sistemático a las universidades hasta la prisión de intelectuales, como en el caso de José Revueltas de México, de Carlos María Gutiérrez y Manuel Claps en Uruguay; de Régis Debrey y Mario Buxto en Bolivia; de Antonio Calado y Darcy Ribeyro de Brasil, la opción sobre el exilio o la prisión, como ocurre con Bernardo Kordon y Thiago de Mello, la amenaza de muerte o la intimidación, como sucede con Rodolfo Walsh; el decomiso de obras en librerías y editoriales, o la clausura de publicaciones como "Primera Plana" de Buenos Aires y "Extra" de Montevideo; pasar a que está dentro de los cánones del régimen. Sabemos que esta enumeración no abarca la totalidad de los hechos, sino que se señala con carácter ilustrativo. Sabemos también que esto es solamente un indicio de lo que ocurre en otros sectores de la vida nacional y que la represión sufre ser más encarnizada con estudiantes y obreros, y que esas medidas han llegado hasta el crimen, como en el caso del periodista argentino Emilio Jauregui. (Jorge Enrique Adoum, Segunda Sesión Plenaria).



SEÑOR CASTRO ARENAS

El escritor padece variadas vicisitudes. En América Latina hace frente desde hace muchos años a la prisión tenaz y permanente del imperialismo norteamericano. Al punto de que ya resulta irritante continuar reiterando condenas, manifiestos, proclamas más o menos eufóricas y retóricas. Encuentro, por eso, que es una muestra de gigantesca hipocresía, por no decir cobardía, que nuestros críticos los ataques a los intelectuales latinoamericanos o europeos en tierras latinoamericanas y que ignoremos que en la Unión Soviética, en Checoslovaquia, también al escritor se le está encarcelando y se le está enviando a prisión por hacer uso del simple derecho a expresar libremente su pensamiento equivocado, contrarrevolucionario, como quiera llamarse, pero su pensamiento. Frutos, pues, por eso, por todos los intelectuales latinoamericanos que están en prisión. Y quiero hacer un homenaje a quienes acordando la acción a la palabra y dejando de manifiestos retóricos, prendieron su vida como Javier Heraud, fueron a la montaña con auténticos fusiles, no con metáforas, como Héctor Bajer, como Luis de la Puente o como Guillermo Lobaton, y no se dedicaron a enviar proclamas desde los safes del Mario Latino francés. (Mario Castro Arenas, Segunda Sesión Plenaria).



INUTILES Y PARASITOS

Hace cinco días que estoy escuchando a la gente que representa y no representa lo mejor de la literatura latinoamericana. Quiero hacer una propuesta precedida de una fundamentación. La fundamentación no la haré sobre grandes palabras. El vacío de las grandes palabras, la gravedad de la mayoría de los conceptos que se han expresado aquí, me induce a fundamentar sobre los puntos sobresalientes del Encuentro a lo que considero, o lo que considero personalmente así. Espero que un escritor chileno abraza el Congreso y



le abrió un Ministro en un gran teatro finisecular, melancólico y vacío. Una hora después, esperaba que nos diera la bienvenida en la comida inicial, otro escritor chileno, y nos lo dio el Vice-ministro. No estoy enjuiciando lo que dijeran. No podría, porque pertenece al género del discurso, absolutamente olvidable. Dos días después, esperaba que un escritor chileno abriera el debate y lo hizo el Ministro de Relaciones Exteriores. Mi opinión, en este caso, de su inteligente y técnica intervención esper razones puramente profesionales, porque soy una escritora y no una economista. Después sí, por ejemplo, cómo el Ministro de Bolivia preguntaba al Ministro de Chile cuál de las dos vías para derrocar a los gobiernos que ellos representan era la mejor, si la democrática o la violenta. Oyó el Ministro de Bolivia, con la inexpresividad bien educada que ya está impresa en nuestras caras y, como siempre, me dio un golpe en el corazón pensar que Debrey se está pudriendo en la cárcel. Oí clases, intervenciones disparatadas, intervenciones brillantes y estúpidas; ya misma protagonista algunas, y no me atrevía a clasificarlas. Recibí más de cinco violentos, en que se nos acusa de chatares, montón de basura, inútiles y perdidos. Estudiando los programas del Congreso, viví con algunas compañeras, casi clandestinamente, a reuniones con estudiantes, obreros y campesinos. Los estudiantes fueron agresivos, los obreros extraordinarios y los campesinos, patéticamente de otro mundo. Nunca nos miraron a nosotros, los superhombres del estrado, sino a través de la grabadora. Debo decir que los escritores me emocionaron y que aguíaron emocionándome y que ha llegado más nueva gente respetable a mi limitado repertorio. No salí al Congreso, porque no vivo en la democracia representativa, ni visitaré al Presidente Frei, porque considero deshonesto presentar mi respetuoso saludo y hacer la inclinación áurica de cabeza a un presidente, no importa cuál, que representa los sistemas que un poco trágicamente nos hemos empeñado en decir que es preciso derrocar. Ha sido un Encuentro placido por dentro y violento por fuera. No violento por los malos escritores que vociferan y se sienten excluidos. No voy a hablar mal del Encuentro, porque si dijera que llegó con fundadas esperanzas, mentiría. Pero la realidad ha superado todas mis cálculas. No puedo adoptar la única proposición que se nos planteó concretamente, la de que tomáramos como modelo de escritor latinoamericano al Che Guevara, porque respeto

demasiado al Che, porque el Che no es un escritor sino un héroe, y nosotros somos escritores y por naturaleza, unos cobardes que tímidos porque se apresó a Régis Debrey y no nos levantamos, con gestos blandos y con gestos a veces intermitentes de dignidad. Tampoco quiero que esto sea como fue la comunidad de otros Encuentros, una vez más nada, como apuntó con su inteligencia aguda, Edwards. Creo que para mí, la intervención definitiva fue la de Claude Simon versus Valodia. Cuando Claude Simon, con su voz pesada y professoral nos explicó en francés lo que ya sabíamos en castellano pero hacíamos cara de ignorantes, cuál es la

distancia de muchos escritores europeos, su diferencia entre presión y expresión, valor de la obra por sí misma, concurrencia de fundamentos políticos o culturales revolucionarios, progreso del avión, etcétera, yo me sentí definitivamente mal. El vago malestar, como una forma concreta: un escritor de otro mundo daba la última vuelta de tuerca. Después de tener caras de oficiales, de revolucionarios, de inteligentes, tenemos caras de "blessé", tenemos caras de irónicos. Entonces, tomó la palabra el dignado comunista que, después de rendir homenaje a Claude Simon, terminó al cabo de una hora de exposición, de hablar de la luna y de la tierra en un lenguaje finisecular, tenía aquí la fundamentación. La proposición es la siguiente:

Todos nosotros seguiremos trabajando como hasta ahora, buenos o malos escritores, solitarios, fuera de la utopía irrealizable del taller.

Todos seguiremos firmando manifiestos y, después de innumerales declaraciones a la prensa, todos hallaremos nuestras respectivas posiciones de disidentes gubernamentales, notablemente agravada.

Pero eso no es suficiente, al menos para mí.

Yo propongo que, recogiendo todo que ha florado sin cesar en el ambiente, de que algo ha funcionado mal, de que algo está errado en nuestras actividades, tratemos de convertirnos en grupos de presión, a nivel nacional e internacional.

—¿Cómo actuar? Descartando toda convivencia con el Estado (Menos en el aspecto práctico que compete a editores).

—Periódicos, revistas, entrevistas.

—Campesinos dirigidos, persistentes, no solitarios.

—Conocimiento de unos y otros hechos.

—Ataque de instituciones oficiales de cultura.

—Programa de estrategia como la guerra de guerrillas. (Marta Traba, Segunda Sesión Plenaria).





10 EL DISCURSO DEL METODO

Después de haber oído aquí lo que se dijo esta mañana, tengo deseos de irme. Yo también tanto deseo de hablar, pero he usado la contención que debemos tener todos los escritores, porque, como decía muy bien un maestro mío, el escritor debe saber callarse a tiempo.

Se han dicho muchas cosas. Se ha puesto en tela de juicio la idea de este Encuentro, su género, su desarrollo. Quiénes me conocen en este país, quienes son mis amigos y quienes son mis enemigos — porque los tengo, y han estado presentes en este Encuentro muchos de ellos — saben cuál es mi conducta, cuál es mi honestidad, tanto en la vida pública como en mi vida de escritor. He sido un crítico implacable de los malos escritores, y los malos escritores de este país han respondido enjuiciándome también y tomando muchas veces actitudes políticas. Tengo un ojo que considera a veces cercano para apreciar la realidad nacional, y soy enemigo de los demagogos y de los escritores que confunden la tarea del escritor con la demagogia. Pienso que este Encuentro es altamente positivo en todas sus fases, para nosotros y para los escritores latinoamericanos, no solamente para los chilenos. En primer lugar, porque los escritores chilenos hemos aprendido un poco a conversar con gente con la cual no tenemos trato frecuente. Enseguida hemos aprendido un poco a hablar, porque esto va hasta al aspecto de la dicción — tenemos muy mala dicción en Chile — y creo que hemos aprendido con los colegas extranjeros.

Ahora bien, se me pregunta a mí porque el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, porque el Ministerio de Educación, porque funcionarios en los actos nuestros. Les voy a contestar. Porque la Sociedad de Escritores de Chile no es un estado dentro de un estado. Porque sería imposible que lo fuera. Porque ustedes, los que me han criticado, saben muy bien que el escritor es un ser muy contradictorio. Al mismo tiempo que está poseído por la idea del diálogo, está poseído por la idea de la discrepancia. De modo que en un momento establece el diálogo, y en otro momento abre la ruptura.

Voy a contestar por partes. Me he reído, no digo reído, me he sonreído ante algunos ataques en que se ha hablado de la presencia del Ministro, inopinada, de la visita al Congreso Nacional de Chile o muchos de los otros actos que figuraban en el programa que les entregamos a la llegada.

Si este Encuentro de Escritores hubiera sido gestado por el gobierno, no nos habría costado a los organizadores lo que nos ha costado: los esfuerzos, los sacrificios, los dolores y las exigencias que hemos planteado para realizarlos. Porque este país, se los declaro a ustedes, es un país que en ese aspecto es un país en el subdesarrollo, por cuanto la cultura no es un artículo de consumo nacional total. De modo que no hay una comprensión amplia hacia lo que la cultura significa y lo que debemos hacer. Yo les he confesado a muchos que este Encuentro de Escritores, lamentablemente, es en gran medida, también, un capricho personal de mi voluntad, porque, curiosamente, lo dije a manera de paradoja, yo no



voy al exterior porque lo tengo miedo a los aviones, y no puedo asistir a ningún Encuentro de Escritores. Y entonces dije: alguna vez que tengamos algo así en Chile. Perdónenme ustedes esta franqueza para decirlo: pero la verdad es que mi pasión es la literatura, no la política, y que yo he planeado este Encuentro con un grupo de amigos no políticos, para reunir a los escritores latinoamericanos a quienes aquí admiramos, y para debatir aquí un tema que, de acuerdo con las reglas del juego, estuvo en poder de todos muy a tiempo.

Nadie ha venido aquí pensando que este Encuentro era otra cosa. Hemos discutido en un lugar de Chile o en varios lugares, problemas relativos a la condición del escritor. Y esto es lo que hemos estado soslayando todo el tiempo, pero lo hemos estado soslayando no por culpa de los organizadores, me acribraría a decirlo, más por culpa de quienes participaban porque no tuvieron la preocupación, en gran medida, de estar a tiempo en las reuniones, de responder a ellas o de plantear propuestas acerca de los grandes temas nuestros a tiempo. Es decir, prefirieron muchos el vedetismo de los foros que muchas veces son organizados con fines políticos. Los enemigos políticos míos saben muy bien cómo se puede, en estos momentos, montar una máquina que signifique impedir que este Encuentro desarrolle sus actividades específicas, llevándose a la gente y provocando al ausentismo en nuestras horas de trabajo. De hecho yo me lamenté, consta aquí a varios de ellos cómo mis lamentaciones han llegado, en un momento dado, hasta la indignación, de modo que quede en claro: yo aquí no he soslayado el tema. Yo he planteado la necesidad de adoptar conclusiones muy claras acerca de la realidad latinoamericana, con respecto al escritor. Ahora voy a explicarles, con claridad, cómo surgió el Encuentro. La Sociedad de Escritores de Chile, ante la idea de hacerlo, formó un comité

organizador. Este comité organizador, si ustedes tienen la paciencia de leer los prospectos nuestros, van a ver que está compuesto por gente, por escritores de todas las tendencias políticas, es decir, de todas las tendencias de izquierda, porque en la derecha, virtualmente, no hay grandes escritores. Con este comité de acuerdo, cumamos invitaciones a los más distinguidos escritores de América Latina y algunos escritores de Europa, con el objeto de que existieran como observadores.

¿Qué se produjo? La contestación inmediata, sabiendo que este se realizaba en Chile y que en Chile había un gobierno al cual todos respetábamos, porque estamos dentro de formas jurídicas que son diferentes a las que predominan en otros países. Yo entiendo que en muchos de los visitantes haya reticencias respecto a lo que pueda hacer un presidente. Esas reservas no existen en nuestro país, porque en nuestro país, nosotros podemos dialogar de igual a igual, discrepar con un ministro y no ir a la cárcel. Podemos plantearle las cuestiones más candentes a un presidente de la república y no ir a la cárcel. En Chile, señores, las persecuciones no tienen el carácter que tienen en otros países, porque no son iguales. Cuando se viene de países en que se atenta permanentemente contra la libertad de los escritores, no es raro que los escritores allá sojuzgados piensen que esto es lo mismo. Si hablamos con claridad, con franqueza, hasta los propios enemigos, hasta quienes han hecho circular panfletos y cartas y que han venido aquí porque el comité organizador los ha designado y porque yo he tenido la amplitud como la he tenido siempre, porque no soy político, de traerlos, saben muy bien, digo, que en Chile no hay tales persecuciones, y que en las foros públicos se actúa mucho para la claque, y se especula demasiado.

Cuando nosotros establecimos en Santiago el programa de foros, sabíamos que esto significaba dar el tono

público que era necesario al Encuentro, porque no se podía concebir una inversión como la nuestra, sin que estos escritores tuvieran una comunidad con el público en su totalidad. Posteriormente, queríamos atraer nosotros en el debate nuestro, de nuestras Cuestiones principales, y así ha sido soslayado.

El Ministerio de Relaciones Exteriores, después de muchos trámites... aquí hay un escritor de izquierda que no se está presente en estos momentos que es Jorge Edwards, fue uno de los hombres que más bregó para obtener que el Ministerio prestara su colaboración con los dólares que nos permitieran traer a estos escritores. En seguida, el Ministerio de Educación Pública entregó los medios materiales, magros por cierto porque no tiene mayores, y porque todavía la cultura no es un artículo de consumo. Con estos elementos, y con la buena voluntad nuestra, nosotros hemos hecho este Encuentro Latinoamericano de Escritores.

¿Y cuál es la razón de la presencia de un Ministro de Relaciones Exteriores en este lugar, y cuál es la razón de la presencia del Ministro de Educación en el acto inaugural? Una sola: la costumbre. Porque nosotros creemos, al revés de Emmanuel Carballo, que la costumbre no quita lo valiente.

Anoche el señor Carballo ha sido conmigo un individuo descortés, ya no digo un escritor. Un individuo descortés que ha defecado que otros lean una carta antes de que la leyera yo. Yo creo que solamente este hecho lo descalifica, para él descalificar un Encuentro de esta naturaleza. No es un escritor valiente porque, dentro de la atmósfera de libertad que predomina aquí, él podría haberme dicho todas las cosas como las fue a decir a los foros. Esa es mi palabra, señores. (Luis Sánchez Larrae, presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, Segunda Sesión Plenaria).





DE COMO UN POETA RUMANO DEFENDIO EL HONOR DE SU PAIS



Voy a finalizar con algunas palabras que me duelen, pero que tengo que hacerlas. Se trata, pues, del insulto que me hizo el distinguido escritor chileno Francisco Coloane, conocido en Rumania por sus cuentos "Tierra del Fuego", traducción a la cual me confieso orgulloso de cuidar. Al bajar anoche del bus que nos traía desde Isla Negra, me insultó a mí y, lo peor, insultó a mi país. Yo no quise al principio hacerle caso, pero me di cuenta de que el señor Coloane venía muy preparado para este insulto, y no era un pájaro que se le saltó de la boca de manera imprevista, sino, al contrario, lo hizo a plena conciencia. Ahora bien, yo no llegué a Chile para recibir los insultos de un chileno, sino como observador, y no creo oportuno de convertir este Encuentro en un terreno de debate, sobre todo político. Ahora, el señor Coloane al insultarnos encontró el camino de insultar a mi país, diciendo que Rumania es un país degenerado, por el hecho de que hace un mes el Gobierno rumano recibió a Nixon en una visita de dieciséis horas. Y el señor Coloane trata de degenerado a un país que también lo hospedó a él.

Soy escritor y no político, pero además soy rumano. Y como ciudadano de un país que resucitó de una guerra injusta; como ciudadano de un país que construye su propia vida sin intervenir en los asuntos de otros países, sin permitir ninguna ingerencia en sus asuntos nacionales; un país que cumple con todos sus deberes y obligaciones internacionalistas dentro del campo de Europa; un país que junto con la Unión Soviética y de los demás países socialistas enfrenta a la potencia imperialista y defiende su soberanía y su independencia, no puedo soportar semejante insulto.

Tal vez país degenerado, según el señor Coloane, es un país que hoy día cumple sólo en catorce días toda su producción industrial que cumplía en treinta y ocho. Tal vez un país degenerado es un país donde no hay explotación del hombre por el hombre, donde no hay analfabetos. Tal vez un país degenerado es un país que, a pesar de su condición de vida en desarrollo, presta créditos a los demás países socialistas; un país que veinte años tuvo que pagar gastos de guerra para una guerra que no provocó y que quiere vivir en paz con todos los pueblos del mundo.

No, señores, lo que yo creo y pido al señor Coloane que se explique y presente excusas en público, porque el insulto también fue público. Eso me parecería democrático, además que humano. (Danie Novaceanu, Tercera Sesión Plenaria, día 25 de octubre, Viña del Mar).

MAS VALE SER MONO EVOLUCIONADO QUE ADAN DEGENERADO

Le pido excusas al compañero rumano porque yo venía un poco borracho después de la fiesta de Pablo Neruda. Sobre todo le pido excusas por eso que Rumania es un pueblo degenerado. En realidad, el que venía degenerado anoche era yo. Pero quiero aclarar algunos conceptos. Esta es una pelea que yo tengo con algunos poetas rumanos desde el año 58, cuando me encontré con un poeta rumano en una conferencia de escritores afro-asiáticos y vi que exaltaban, como un héroe nacional, al primer cazador de indios que hubo en la Tierra del Fuego, el rumano Julio Popper. Lo exaltaban porque había hasta una estampilla con la imagen de este asesino, el que inició la matanza de los indios onas: una cultura primitiva brillante, hechos que están comprobados en el libro del sacerdote salesiano alemán... y en varios otros investigadores más, porque hay un documento donde este sinvergüenza y degenerado de Julio Popper se hizo retratar, fusil en mano, y con el pie encima del cadáver desnudo de un indio ona. Estos documentos están en el libro de Martín..., "Los indígenas de la Tierra del Fuego". En esa ocasión, yo le dije a un poeta rumano que no me parecía que un país socialista hiciera esta exaltación, hasta ponerlo en estampillas como un héroe nacional a un individuo de esa especie. También ese poeta se disgustó y me dijo de que era un hombre valioso, que había hecho estudios geográficos y que era un ingeniero. Es cierto. Yo lo digo esto porque trabajé en las regiones donde Julio Popper mató indios, incluso yo fui capataz de una sección ganadera en las estribaciones de la cordillera Carmen Silva, que lleva el nombre de una reina rumana puesto por este hombre Julio Popper que era un hombre, además un buscador de



oro, inteligente y audaz. El tiene, por ejemplo, esta filosofía que se puede encontrar en un folleto en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires. En él preconiza la siguiente filosofía. Dice: las dos fuerzas motrices del progreso de la humanidad es el hambre y la cárcel. El hambre porque necesita el hombre buscar su comida; y la cárcel le permite no robar. Entonces, para él, ese era el gran filósofo que exaltan los rumanos. Después, en una discusión que tuvo con el sacerdote salesiano, monseñor..., el único que defendió a los indios en aquella época contra el temible pensador, porque Popper pertenecía a la Masonería, entonces él le dijo al sacerdote: Más vale ser Mono evolucionado que Adán degenerado. Yo no sé esta fobia que tengo contra Popper que me hizo, cuando estaba embriagado anoche, al decirle al compañero rumano que los rumanos eran degenerados. Esto lo hice porque me salió el indio latinoamericano. Así que perdón, señor rumano supercivilizado. (Francisco Coloane, Tercera Sesión Plenaria).

LOS MOMENTOS MAS FELICES

Después de escuchar la carta de Emmanuel Carballo, el documento de Armando Cassigoli y Germán Marín, las intervenciones de Marta Traba y otros compañeros, no puedo dejar de decir lo que realmente me ha pasado, y creo que también les debe venir pasando a muchos de los que estamos aquí. Es decir, que sentimos una identificación con muchos de los puntos que estas declaraciones han tocado. Los momentos más felices de este Encuentro, en los días que llevamos aquí reunidos, han sido aquellos en que los escritores han tenido la confrontación de un público, de los estudiantes de la Universidad Católica y de la Universidad de Chile, de los obreros. Creo que cuando nos hemos encerrado entre las paredes de esta larga sala, no hemos llegado nunca a una atmósfera ni siquiera mediana de comprensión. Se ha producido también una inconsecuencia entre el lenguaje que los escritores han utilizado aquí sentados a esta mesa, y el que han utilizado en el aula universitaria. Me parece que esta misma inconsecuencia se produce en el lenguaje con que los escritores han definido los problemas y han hablado de América Latina, del imperialismo, de la revolución cubana, etcétera, y también en el tono suave y ambiguo del proyecto de declaración que se nos ha presentado ahora. (Poli Delano, Segunda Sesión Plenaria).

LA FRANCIA ETERNA

Estoy aquí en calidad de observador extranjero y las reglas elementales de la cortesía me imponen no inmiscuirme en los asuntos internos de América Latina.

Sin embargo, ya que me han hecho el honor de invitarme, considero que sería faltar a un deber también elemental si me despidiera de Uds. sin presentarles previamente una petición.

Uno de mis compañeros, el escritor francés Régis Debray, está, como todos saben, encarcelado desde varios años en un país de América Latina por razones políticas.

Cualquiera que sea el criterio de cada uno respecto a la actividad y a los escritos de Régis Debray, creo que cada uno está de acuerdo en admitir que sus actividades no han obedecido sino a motivaciones desinteresadas.

No pertenezco a ningún partido político y estoy lejos de compartir las ideas de Régis Debray; por lo tanto, me es más cómodo rogarles respetuosamente, que el conjunto de escritores aquí reunidos se dirigiera al gobierno boliviano para pedirle, en nombre de las tradiciones de generosidad de América Latina, tener a bien adoptar para con mi joven compatriota una muestra de clemencia y poner fin a su detención.

Estoy seguro de que, cualquiera sea la decisión que adoptaran sobre esta dolorosa cuestión, ésta será la mejor, porque, más al tanto que yo del panorama general latinoamericano, están Uds. más calificados para saber lo que se debe hacer. Confío, pues, totalmente en vuestro criterio.

Rogándoles disculparme, sí, a lo mejor yo, he faltado a las normas puras de la cortesía, les agradezco haberme escuchado. Se los agradezco personalmente y también en nombre de todos los escritores de mi país, quienes, de ello no cabe duda, de estar presentes,

darían su total adhesión a mi petición. (Claude Simon, Tercera Sesión Plenaria, acuerdo aprobado por aclamación, con el apoyo del Ministro de Cultura e Información de Bolivia, Walter Montenegro, quien prometió transcribir a su gobierno esta solicitud del Encuentro Latinoamericano de Escritores).

*

"ESTE ENCUENTRO ME HA HECHO
TANTO MAL QUE SI LO PIENSO
MÁS TERMINO ENVENENADO"

(Enrique Santos Discépolo, tango "Esta noche me emborracho", 1933)

*



EL COMPROMISO DE UN MINISTRO

Quiero aclarar, ya que se me presenta la oportunidad para ello, lo siguiente: ayer me limité a hacer una proposición acerca de las circunstancias en que el señor Régis Debray y, ahora que me lo recuerda el señor Marechal, el señor Bustos, fueron apresados en Bolivia. No quiero, en ninguna manera, dejar pasar la oportunidad que se me presenta para dejar constancia, señor presidente, de que la explicación a la que acabo de referirme, en ninguna forma significa que yo no me solidarice con cualquier gestión que se haga en los términos formulados por el señor Claude Simon y el señor Marechal para obtener la libertad de Régis Debray y del señor Bustos. (Walter Montenegro, Ministro de Cultura e Información de Bolivia, Tercera Sesión Plenaria).



DE LA DEFENSA DEL GREMIO



Voy a hacer un resumen del proyecto de declaración que lei esta mañana y que no ha alcanzado a ser copiado a máquina. Ese documento es expresión de cosas que han sido dichas en el curso del congreso, y se propone, en primer término, llamar por su nombre a la metrópoli por la que somos explotados, los Estados Unidos de Norteamérica, sin eufemismos y sin dilaciones como ocurre en el proyecto número tres. En segundo lugar, definir la perspectiva política en que puede realizarse una auténtica revolución global. No se trata sólo de una gestión económica emprendida al nivel de las burguesías, en este sentido me apoyo en opiniones vertidas aquí por Angel Ramo, Martínez Moreno y algunos más. Estamos contra el desarrollo del subdesarrollo que beneficia a determinadas capas sociales. El documento postula una sociedad sin clases, una apertura hacia el desarrollo de la sociedad latinoamericana que pase por una liberación integral, no sólo de índole económica, para decirlo de una vez, a través de algún tipo de socialismo creado a partir de distintas ideologías y credos religiosos. El mismo desarrollo económico planteado y realizado por las burguesías en cualquier tipo de sociedad conduciría, otra vez, a la misma situación, en la medida en que los medios de producción no pasaran a manos del pueblo y en la medida en que los productores no controlaran la producción.

No se puede rechazar igualmente el socialismo tradicional y a la sociedad altamente industrializada como si ambos sistemas estuvieran gravitando de igual modo sobre América Latina. Hay que rechazar, simplemente, la sociedad de consumo como el modelo que están importando nuestros colonizadores con la complicidad de nuestras burguesías.

En segundo, se trata de llegar a una definición política del escritor. El escritor es político en la medida en que tiene existencia social y nunca día de tenerla, es decir, cualquiera que sea su actividad ésta tiene una repercusión política. También la tiene su silencio o su ambigüedad. Pero no se trata de exaltar la literatura comprometida tradicional. La literatura es una forma de producción social que se desarrolla a un nivel de autosuficiencia relativa, y es libre en ese sentido, al de la independencia relativa respecto de otros campos de producción social, son los que concierne, sin embargo, en la unión común de todos ellos con el ser social.

Enseguida, dije que la desconfianza respecto de los regímenes imperantes en América Latina se extiende a todos ellos, con la excepción de Cuba en el aspecto político. Y que, en consecuencia, los escritores nos enfrentamos en la necesidad de mantener un sentido crítico vigilante frente a cada uno de estos gobiernos, aunque existan entre ellos diferencias de grado en lo que se refiere a su relación a la metrópoli, y por lo mayor o menor libertad formal de la que se goza distanciamiento en ellos. De aquí se desprende la necesidad de una defensa del gremio y de una protesta que tendrá que recoger todas las luchas que en presentarse aquí, extendiéndose a todas las luchas políticas y recogiendo una instrucción de O'Higgins, a todas las minorías perseguidas en América Latina y en el mundo. (Enrique Lihn, Tercera Sesión Plenaria)

12 COMPAÑEROS ESCRITORES:



FELICES POR NOSOTRAS

Agradecemos la oportunidad que me ha dado Fernando (Alegria) y el presidente de la Sociedad de Escritoras para poder desahogarme un poco. Me andaba un poco apretada de sentimientos, expresión quizás un poco pánica de pena. Este Encuentro se considera de un gran interés para todas, no solamente para las escritoras sino que para toda América. Y creo que las conclusiones irán a lo también mucho más allá. Hay una pena tremenda que he tenido estos días. Sé que los escritores andan perdidos, tristes porque no han podido llegar todos. He querido buscar algunos rostros conocidos. Me he encontrado unos pocos. No he podido dialogar con los extranjeros. Me gusta conversar y estar cerca de ellos, pero creo que como todavía quedan algunas sesiones plenarias, en que cada uno puede decir lo que siente, nosotros podemos llegar a algunas conclusiones más felices, pero que esto sea más grande entre el mismo gremio de escritoras. También quiero manifestar, ahora que creo no voy a tener otra oportunidad de decir que mis amigas, las escritoras, que quizá las sesiones no hayan considerado este tema de gran importancia en qué medida de sacrificios que escribe la mujer, no solamente en Chile, sino en América y el mundo. Tenemos muchas más cosas que cumplir que los hombres, más responsabilidades. No las voy a enumerar porque todos las conocen. Ustedes son felices por nosotras. Y eso basta. Ha habido solamente dos delegadas al Congreso: Ester Matte, que está delgada de salud, y Adriana Dittborn. He dividido también a algunas amigas que me parecen de editoriales. Me he encontrado con otras en la sala, en la misma. ¿Estas del Congreso? No, no he tenido la oportunidad. No quiero criticar al presidente de la Sociedad. Creo que este Encuentro fue un poco urgente, que había cosas más importantes que realizar. Pero, para terminar, quiero decir, quiero pedir urgentemente que la calidad de mujer, el ser escritora, male o bueno, si es mala se corregirá con los Encuentros, con la convivencia con el pueblo, con la convivencia con la gente que sabe más. Hay un deber de enseñar. Podemos aprender. Esta felicidad que de ciertas inquietudes del espíritu, quisiera ya que ustedes la consideraran en este Encuentro para que la mujer chilena o la mujer latinoamericana, pudieran desarrollarse con más plenitud tanto la felicidad del hogar, de su medio del trabajo, y fuera más considerada. Me he sentido felizmente orgullosa hoy día de María Trilla y de Teresa Hamei. Teresa está enferma, pero ha llegado hasta acá con

su gran inquietud y creo que hay muchas que están muy tristes porque no han sabido ninguna conclusión de esto. Yo las entiendo. Me dedico a escribir problemas de la mujer y me interesa que cada una plantee, con una seriedad absoluta, con una claridad de la vida, porque estamos todas muy tristes en este medio que estamos viviendo. He tenido conclusiones políticas hoy día. Creo que el escritor no puede estar lejos de la política. Como mas como políticos, según el sistema de vida que tenga cada país. Pensamos como políticos, según lo que nos da también el país. Así que no podemos ser apolíticos porque la vida es una política misma en todas nuestras actos. Propongo que en este Encuentro de Escritoras se considere esto que yo le llevo muy dentro y que quisiera que se realice: darle más oportunidad a la mujer para que sea a la vez una feminista y un descanso en sus propios quehaceres del día, que escriba mejor, que tenga más oportunidad, que se valiente y que se acerque al micrófono. ¡Todos tiemblan! Que la televisión abra sus puertas, que la prensa llame a intervenir todo lo que ellas quieran decir, que nos den la oportunidad de acercarnos un poco más a todas esas cosas que nos hacen felices y que la Sociedad de Escritoras se pinta de blanco y se abra a veces para reírse. Hay algunos nombres que figuran y otros que son muy buenas escritoras y que no están ahora en Chile, y que también puedan participar en estos Encuentros. Yo no quiero criticar al Encuentro. Estoy feliz de haber venido hoy día, pero quiero Fernando (Alegria) que consideren estos puntos. El deber de la mujer que tiene para cumplir frente a su papel de mujer como escritora, estimular también un poco a los maestros primarios que, como dirigentes de ellos, me interesan ahora que se considere que no he visto a ninguno de ellos en este Encuentro. Esto es todo: gracias. (Juvenita Flores, Tercera Sesión Plenaria).



ENTRE ESCRITORES NO HAY CORNADAS

Ayer, señores escritores, ocurrió algo increíble, si consideramos los precedentes creados. Un compañero - Paul Delano - propuso celebrar las últimas plenarios en un local universitario, para que pudieran presenciarlos los estudiantes. Esta proposición fue rechazada. Se dijo que la presencia del público podía perturbar la productividad de una sesión de trabajo. Sin embargo, en la primera sesión celebrada en el Hotel O'Higgins, que yo sépa, nadie tuvo un micrófono ante la presencia del Ministro de RR.EE. de este gobierno, del mismo RR.EE. de este gobierno, del mismo gobierno que es responsable de tres masacres, de la violación de la autonomía universitaria y otras tropelías, como ya estarán informados, supongo.

En resumen: la presencia de un Ministro de gobierno no perturba el

trabajo de los escritores, pero sí podría perturbarlo la presencia de los estudiantes o de los trabajadores.

Yo no sé qué nombre tendrá esta actividad, señores escritores, pero de algún modo la van a llamar los trabajadores y estudiantes.

Ya sé lo triste que es aparecer con la táctica después de la batalla y no quiero plantear nada en ese terreno. Por todo lo dicho en este encuentro, por estos días de charla y charla, me he convencido de que entre escritores no hay cornadas, de modo que todo lo que aquí digo será sostenido sin violencia y sin dolor.

El Ministro del gobierno que mantiene preso a ese hombre que ustedes llaman compañero, Rágsa Debay, se sienta junto a ustedes y nunca lo he escuchado decir, más que ayer, un poquito, por la forma. Pero luego levantó la mano para votar la proposición que condena al mismo que al gobierno y al sostenido.

Yo tampoco me atrevo a darle nombre a este, señores escritores.

Porque este galateo de convivencia en banquetes y en reuniones me ha terminado por convencer, como antes decía, que entre escritores no hay cornadas.

¡Y así hay algunos que se duelen porque los estudiantes se han mostrado suspicaces y desconfiados!

Eso es todo. Si me he dirigido a ustedes como "señores escritores" lo he hecho a plena conciencia. Pero debo decir constancia de haber encontrado también aquí a otros que yo, un simple crítico e investigador literario, me alumnos, estudiantes y trabajadores podemos llamar "compañeros escritores". (Nelson Osorio, Tercera Sesión Plenaria).



MONJAS EN CASA DE REMOLIENDA

También a mí me pareció pertinente referirme, aunque sea a título personal, a algo que se dijo en estos días con respecto a una especie de lo que yo voy a denominar, en poco, el zamponato de las protestas. Hubo ayer, hoy parece que va a seguir comentándose, no, y un poco estoy alarmado porque mucha gente sigue protestando porque considera que esto mejora una imagen que a veces no todos los quieren hacer en el momento de luchar en sus patrias, y parece que hay oportunidad de hacerlo en ocasión de este Encuentro. No faltaron congresistas, recuerdo un editor, que cuidaron de tal modo su pureza ideológica que, despojándose de cualquiera curiosidad y sobre todo de una mínima vocación de diálogo, escaparon del Encuentro como monjas que envuieran metidas equivocadamente en una casa de remolienda. Por mi parte, prefiero los luchadores a los puritanos y, en consecuencia, desaprovedaré esta fácil oportunidad para componerme una imagen de escritor de izquierda y tampoco me adhiero a la reiterada protesta por la visita de corteses funcionarios y de su consabido discurso. Todos esperamos esto, todos sabemos que estaban suspicados por esta dependencia de gobierno, y de modo que muchas sorpresas fueron, en realidad, cómicas. Mi responsabilidad y mi lucha tienen que ver con el gobierno y con el ministro de mi patria. No veo porqué debe sublevarme el hecho que otro ministro nos visite como enfiernón, a no ser para aprovechar esta oportunidad de que aquí pueda protestar impunemente mientras él

EL BOMBARDEO DE VALPARAISO 13



ministro me metió preso, por lo menos. Mis portazos los reservo para mis enemigos que son concretos y precisos y de ningún modo contra los amigos que abrieron las puertas para discutir con ellos y tal es el caso para mí, y creo que para todos nosotros, de los organizadores de este Encuentro. (Bernardo Kordon, Tercera Sesión Plenaria).



DESNUDO DE PODERES MATERIALES

Señores delegados, no voy a abundar en críticas a este Encuentro, que del árbol caído todos hacen leña. Lamento un concepto erróneo y acaso no planteado acerca de los ingentes beneficios morales e intelectuales que pudieran haber derivado para la vida toda de América Latina, de una confrontación libre y amplia, haya aminorado, en parte importante, estas posibilidades. La notoria ausencia de Octavio Paz, de Carlos Fuentes, de García Márquez, la de Alejo Carpentier y los demás escritores cubanos invitados. La ausencia de José María Arguedas, de Jorge Luis Borges, de Lázaro Lima, de Ernesto Cardenal, Díaz Sánchez, de Dragón, Sábato, la ausencia de Westphalen. La ostensible ausencia de algunos chilenos de pluma brillante, como mi padre, Carlos Viqueña Fuentes, Carlos León, de Valparaíso, como Carlos Droguett, del mismo crítico Alonso, o la presencia casi invisible o puramente cortés como la de Manuel Rojas disminuyen sus mayores posibilidades de debate libre y solvente, de humana y trascendente resonancia.

La responsabilidad del escritor es máxima, porque no sólo tiene que responder ante la humanidad y ante sí mismo. Es libre, no tiene sentido su existencia: pero es libre de esa libertad suya y del valor que tenga para sostenerla, depende la vida moral de los pueblos. El escritor se enfrenta desnudo de poderes materiales, con la sola expresión de su amor, de su verdad a las tiranías secretas de la riqueza, al egoísmo de los fuertes, al terror de las policías y de los gobiernos. Ujal Miguel Viqueña, Tercera Sesión Plenaria).



Cita de Enrique Sporer, presidente del Centro de Alumnos de la Universidad Católica de Valparaíso, durante el discurso de bienvenida a los escritores, en la comida celebrada el 21 de agosto en el hotel O'Higgins:

"Se vende Chile, tratar con Frei".

Fragmento final de una carta de Ernesto Sábato, fechada el 16 de agosto, dirigida a los "compañeros y amigos del Encuentro":

En suma, pienso que el ideal que como artistas e intelectuales independientes debemos propugnar, para la entera humanidad que sufre y en particular para nuestra América Latina, es el de una comunidad socialista que termine con cualquier género de esclavitud física y espiritual de la criatura humana.

Pasaje de la "Carta Abierta a los Escritores Latinoamericanos", enviada por el Centro de Alumnos, Área de Humanidades, de la Universidad de Chile, Valparaíso, cuyo texto estaba antecedido por los siguientes versos de Vicente Huidobro: "Señor Dios, si tú existes / es a mí a quien lo debes".

... Está bien que almorcen y coman con los funcionarios de gobierno, con los parlamentarios. Pero también quisiéramos verlos compartir un plato y un vaso de vino con el pueblo, con nosotros. Los respetables funcionarios les darán su versión de Chile: nosotros queremos que compartan la nuestra.

Sirva el caso un ejemplo. En el mismo Parlamento donde ustedes el martes escucharon tanta unánime defensa de la libertad, de la cultura, de la ciencia, una mayoría reaccionaria y de gobierno encabezada por el mismo Ministro que los ha invitado a su mesa, rechazó un proyecto para dar fondos a la Sede de Valparaíso de la Universidad de Chile a fin de poder terminar el año académico. Ese Parlamento y el Gobierno son responsables de que a mediados de octubre se tengan que suspender las actividades docentes y más de cuatro mil estudiantes no puedan terminar sus estudios.

Esa realidad no se la dará el Ministro ni el Canciller. La sabemos nosotros y la saben los obreros, pobladores y campesinos que nos han acompañado

en nuestra lucha presupuestaria. Ellos quieren utilizarlos; nosotros queremos que ustedes elijan.

En una sociedad de clases como la nuestra, ustedes, escritores, no pueden estar sino junto a la burguesía o junto al pueblo. Esto podrá sonar a consignas, pero es cierto. Por eso es que queremos que nos acompañen a los sindicatos, a las poblaciones, a nuestras alías de clases, a los barrios populares, al mercado y a la feria. Allí queremos verlos. Porque los podrán dejar hablar de cambios de sistema, de revolución, de lucha social, los dejarán protestar contra la injusticia y la miseria entre las cuatro paredes de un salón o en un foro organizado para el público burgués y acomodado; y nosotros queremos que eso lo digan donde vale realmente el riesgo decirlo: ante los trabajadores, ante los estudiantes, ante el pueblo.

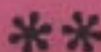
... Porque lo cierto, compañeros escritores, es que las opiniones sólo son auténticamente revolucionarias y no sublimaciones vicarias cuando se dicen en el momento y en la oportunidad en que puedan transformarse en conciencia de los pueblos.

El momento es éste. La oportunidad se la estamos ofreciendo en esta carta.

Esta carta no es una crítica para ustedes, aunque tal vez pudiera serlo para quienes los quieren encerrar en ese cuarto hermoso y sin futuro de la discusión menor.

Queremos fraternalmente hacerles llegar esta inquietud nuestra. Ustedes representan para nosotros lo que tenemos de valioso en la cultura. Por eso les decimos nuestra verdad, para que respondan a ella. Y también entendemos que puedan darnos la llamada por respuesta.

Nuestros sitios de reunión no son muy elegantes, nuestra palabra tal vez no sea del todo agradable, ni tampoco podrá ser abundante nuestra comida ni muy bueno nuestro vino. Pero es lo que tenemos y les podemos ofrecer ahora.



Fragmento inicial del volante "De la juventud a los escritores de América", firmado por el Movimiento de Resistencia Cultural de Izquierda.

El escritor en América Latina, como en cualquier otra parte del mundo, es la conciencia social de los pueblos.

Aun aquellos que niegan esta función de hecho en la literatura, en sus mismos escritos muestran los conflictos sociales de su época. Para plasmar estéticamente esta realidad, el grado de conciencia del escritor es determinante aunque no decisivo. En otras palabras, muchas veces el escritor no logra ponerse a la altura de su propia obra, o no quiere hacerlo. Si los escritores que asisten a este congreso han querido hablar a nombre de las Américas, ser la expresión de su pueblo deben ser consecuentes con esta actitud.

MUCHAS GRACIAS

Los escritores invitados al Encuentro Latinoamericano de Escritores celebran el clima de libertades públicas que han encontrado en Chile y que les ha permitido expresar con plena libertad su pensamiento y ponerle en contacto con todos los sectores de opinión, políticos, obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales, debatiendo sin restricciones sus ideas. Esta libertad es tanto más significativa cuanto que está vedada o entorpecida, desgraciadamente, en muchos de sus países.

Al mismo tiempo expresan su agradecimiento a la Sociedad de Escritores de Chile por la hospitalidad generosa y siempre cordial con que los ha acogido. (Presentado por los escritores Mario Montalvo Talado, Angel Rama, Juan Carlos Onetti, Carlos Martínez Moreno, Leopoldo Marechal y Bernardo Kordon, esta resolución fue aprobada por aclamación en la Tercera Sesión Plenaria).

DECLARACION DE VINA

Los países latinoamericanos tienen, como elemento común de definición, la característica de constituir, con la sola excepción de Cuba, sociedades explotadas, especialmente desde el punto de vista económico, por los países desarrollados, y más concretamente por los Estados Unidos, los cuales les imponen relaciones de dependencia a la vez que un complejo de conquistas culturales del colonialismo interno.



14

Esta realidad plantea exigencias permanentes a la conciencia del hombre que escribe. Desde luego, confiere a su obra un carácter de indagación en torno a los problemas de los pueblos, hecho que no siempre se advierte en las literaturas de las sociedades altamente desarrolladas.

El escritor escribe por una necesidad de creación imposible de satisfacer de otra manera. No puede prescindirse ni al contenido de su obra ni al lenguaje determinado para expresarlo. Porque la obra literaria, sea lo propiamente el escritor, constituye siempre un testimonio crítico.

El escritor se define políticamente en la medida que tiene existencia social. También lo hace por medio de su silencio o su ambigüedad. Esta definición no supone necesariamente una literatura de partido, la cual no agota por cierto el significado político de la obra literaria.

Tomando en cuenta la situación actual de los pueblos del continente, no podemos soslayar nuestra responsabilidad hacia ellos, cualesquiera que fueran nuestras discrepancias ideológicas.

El ideal que como escritores independientes propugnamos para la humanidad que sufre, y en particular para nuestra América Latina, es una comunidad que termine con todo género de explotación física y espiritual de la criatura humana, aspirando a una sociedad sin clases, donde todas tengan acceso a la cultura y a los bienes materiales.

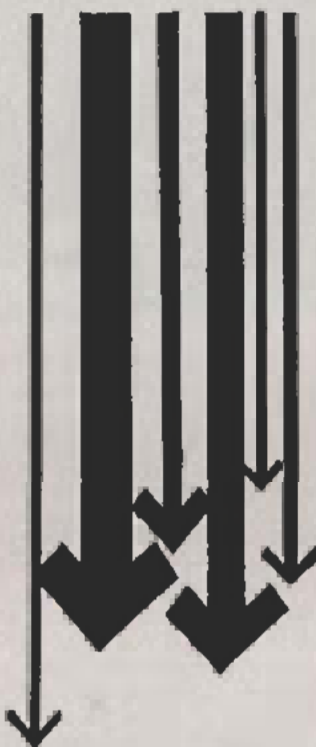
Debido a los altos índices de analfabetismo y al bajo nivel cultural de nuestros pueblos explotados, y a pesar del propósito de que el pueblo sea el verdadero destinatario de la obra literaria, en los hechos esta llega sólo fundamentalmente a un público de clase media urbana.

Denunciamos no sólo las formas más crudas del analfabetismo, sino también aquellas que se producen por involución o por regresión en personas que, una vez cumplida el ciclo escolar, carecen de posibilidades de volver al libro como instrumento de cultura. Asimismo, nos alarma el vasto consumo, por públicos semialfabetizados, de expresiones degradadas de literatura y entretenimientos que, deformando y pervertiendo la sensibilidad popular, a menudo corresponden a intereses empresariales o a una clara penetración imperialista.

Este fenómeno se torna particularmente inquietante porque está restando sus víctimas entre la infancia y la juventud.

En un orden afín de valores, nos esforzaremos por derribar las barreras que impiden a nuestros pueblos conocerse de un modo cabal. Referida al libro, esta determinación significa luchar contra todo lo que obstaculiza su difusión y su distribución, así como su libre circulación dentro y fuera de las fronteras de cada uno de nuestros países. Condenamos, por lo tanto, las actitudes culturales que se erigen para defender intereses antagónicos a los de la cultura, y las confiscaciones de libros en comercios y domicilios, a través de las cuales se objetiva una inadmisión política de sospecha hacia la inteligencia y hacia la creación artística.

A pesar de tales estigmas, se ha gestado en estos tiempos en América Latina una literatura que alcanza hoy categoría de consideración universal. Ello se debe al hecho de que nuestro continente tiene una palabra cardinal que dice en la lucha por su liberación. Los escritores deben asumir en esta tarea un papel de vanguardia. Por razones éticas e intelectuales, han de llevarlo hasta sus últimas consecuencias, como hombres y como creadores. (Declaración de los escritores latinoamericanos reunidos en Villa del Mar, 26 de agosto de 1969).



TEORIAS DE LA PERSONALIDAD

Henry P. David
Helmut von Bracken
y colaboradores

Obra realizada bajo los auspicios de la Unión Internacional de Psicología Científica, con materiales del simposio celebrado en Montreal con motivo del Decimocuarto Congreso Internacional de Psicología.

DIDACTICA PARA LA ESCUELA PRIMARIA

Robert Do Hrens
y colaboradores

UNESCO encargó al profesor Do Hrens, ex presidente de la sección de Educación de la Comisión Nacional Suiza de la UNESCO, la Redacción de esta guía pedagógica para ayudar a los maestros a "educar primero, para después instruir".

EUDEBA

MONJITAS 715 - 4º PISO - OF. 42
FONO 31507

EDITORIAL



ORBE

Raúl Ampuero: LA IZQUIERDA EN PUNTO MUERTO.
Análisis crítico de los partidos marxistas chilenos.

Louis Castex: LOS SECRETOS DE LA ISLA DE PASCUA
El autor ha escrito un apasionante informe sobre el pasado y presente de dicha isla.

Dr. Osvaldo Quijada, recopilador: CAMBIO DE SEXO
Un conjunto de valiosos trabajos presentados por la Sociedad Chilena de Sexología Antropológica.

Braulio Arenas: EL CASTILLO DE PERTHI
La primera novela chilena adscrita a la literatura Fantástica con ilustraciones de Enrique Lihn.

Alfredo Gómez Morel: EL RIO (5ª edición)
Novela testimonial sobre el lumpen santiaguino.

EN PREPARACION

José Lezama Lima: TRATADOS EN LA HABANA.

Gustavo Le Paige: INDUSTRIAS LITICAS DE SAN PEDRO DE ATACAMA.

Dr. Hermann Max: EL VALOR DE LA MONEDA.

EDITORIAL Y DISTRIBUIDORA
ORBE LTDA.
GALERIA IMPERIO 256
CASILLA 13171 - FONO 33698



EDITORIAL UNIVERSITARIA

anuncia la aparición de su nueva colección

ESCRITORES COLONIALES DE CHILE

Alonso de Ercilla
LA ARAUCANA

Padre Diego de Rosales
HISTORIA GENERAL DE
EL REINO DE CHILE,
FLANDES INDIANO

Manuel Lacunza
LA VENIDA DEL MESIAS
EN GLORIA Y MAJESTAD

Alonso de Góngora
HISTORIA DE CHILE DESDE
SU DESCUBRIMIENTO HASTA
EL AÑO 1575

En venta en librerías y
kioscos del centro
E\$ 7 cada título

EDITORIAL
UNIVERSITARIA
Casilla 10220 - Santiago

CASA DE LAS AMERICAS.

REVISTA
CASA DE LAS AMERICAS

DIRECTOR
Roberto Fernández Retamar

COMITE DE COLABORACION

Mario Benedetti / Emmanuel Carballo / Julio Cortázar / Roque Dalton / René Depestre / Edmundo Desnoes / Ambrosio Fornet / Manuel Galich / Lisandro Otero / Graziella Pegibetti / Angel Rama / Mario Vargas Llosa / David Viñas / Jorge Zalamea.

SUSCRIPCION ANUAL

Correo ordinario: 3 dólares canadienses por vía aérea: 8 dólares canadienses.

REDACCION

G Y TERCERA, VEDADO LA HABANA, CUBA.

RESTAURACION DE ZAPATA INGA 15



La cronología de los cuadros de la Vida de San Francisco en el Convento de Santiago de Chile parece bien establecida, por los datos que ellos mismos nos entregan. En efecto, la guirnalda decorativa del lienzo de la "Tentación" contiene una leyenda que dice: "Finis cornuuit hoc opus Anno Dei 1668 mensis Dec 8 Die", y en el de los "Funerales", con la firma de Juan Zapata Inga, figura el año 1684. Se puede asegurar plausiblemente que las pinturas fueron ejecutadas entre estas dos fechas.

Mucho se ha discutido entre los historiadores del arte colonial acerca del lugar en que estas telas habrían sido pintadas. Algunos, como Alvaroz Urquieta y Alfredo Benavides, sostienen que habrían sido realizadas en Chile por varios artistas. El estudio de Benavides fue muy prolijo y lo llevó a concluir que podrían haber intervenido cuatro pintores, "dos de ellos, don Juan Zapata Inga desde luego, y otro a lo menos, americanos netos, y los otros, según todas las probabilidades, europeos avocados en Chile, o quizá si uno de ellos fuese un chileno, pero con formación artística europea...". Tantas precisiones parecían exactas y bien fundadas, pero, en verdad, no están substantiadas debidamente por pruebas documentales válidas, como señala Pereira Salas. Prudentemente se limita a asegurar que la serie habría sido pintada en el Cuzco y enviada a Chile, "como era la costumbre generalizada en esa época". Según él, el autor principal sería el fraile Basilio Santa Cruz, al parecer mestizo, en comunión con sus discípulos Juan Zapata Inga y otros. Para eso se apoya en el hecho de que existe otra serie de estos cuadros: treinta telas en la Iglesia de San Francisco en el Cuzco. Las obras de Santiago serían en parte réplicas de aquéllas. Se acentúa la fuerza de este argumento recordando que el nombre de Zapata Inga no aparece en ninguno de los archivos chilenos.

Desde el Giotto y la difusión europea —después universal— de la Orden franciscana, abundan las representaciones pictóricas de la vida de San Francisco, que fueron también muy populares en España y Portugal, de donde pasaron a América con los frailes, que influyeron en los primeros talleres de México, Quito y el Cuzco. Así fue expandiéndose la Leyenda Dorada por las iglesias y fuera de ellas, hasta llegar a los muros del claustro, entonces nuevo todavía, del templo mayor de San Francisco en Santiago de Chile.

La inspiración de Santa Cruz, Zapata Inga y los demás anónimos pintores arranca de fuentes poéticas mestizas. Lujos estamos del Giotto o del evangelismo panteísta de las "Florecillas". El cronista cuenta en imágenes lo mismo que inscribe en los textos de las guirnalda y medallones fríos. Según Pereira Salas, "el espíritu que lo anima obedece a la sugestión, un tanto disidente, de Petrus de Alva y Astorga, quien, en su libro "San Franciscus naturae prodigium et gratie portentum", establece un paralelo muy estrecho entre las vidas de Cristo y de San Francisco. Tal paralelismo da la clave de muchos de los episodios representados en los cuadros, como la escena del Ángel que anuncia a Doña Picha el próximo nacimiento de su hijo santo.

En la segunda pintura, la parturienta ocupa ya su lecho, bajo un cobertor de terciopelo y unas sábanas bordadas de lino. Sobre un arcón hay un jarro con unos lirios y otras flores de jardín. Los ojos de la noble dama miran azorados hacia un punto lejano. Dos don-

cellas lujosamente ataviadas la acompañan y en este momento conversan con el Ángel anunciador. Un mastín, dibujado con un realismo que parece contemporáneo, mira hacia la aparición celeste y ladra sin comprender nada, mientras su cola se le enarca de miedo. A la derecha, un diablo enarbolando un tridente y parece entregarse a un rapto de cólera ante la presencia sobrenatural. Al fondo, en pequeño, la misma Doña Picha está sentada en un pesebre, junto al asno y al buey del nacimiento de Cristo.

Anota con razón Pereira Salas que los autores de esta Vida prefieren olvidar la juventud libre del Santo y lo muestran, al contrario, dispuesto desde temprano a la santidad. En un banquete en la mansión paterna, "dejando la mesa coge el plato y el pan de su sustento y le da a los pobres". La cena está pintada con vivos colores. Los comensales están ataviados con terciopelos y finísimos encajes. Las damas lucen collares de perlas. Pocos en Chile habrían visto fujos semejantes en aquel siglo XVII, tan vapuleado por la naturaleza como por los indios del Arauco.

Pasan los años y el niño deja de serlo. El joven Francisco tiene que disciplinarse para rechazar los embates continuos del Demonio, que le tiende celadas e intenta tentarlo con ofertas que bien expresen, en su variedad, la gama infinita de recursos que posee la imaginación infernal.

Pero es inútil. Estaba escrito que el Demonio, esclavizador de tantos mortales, no tendría imperio alguno sobre el varón seráfico, que tenía "corazón de lís, cuerpo de querube,

En todo caso, es cierto que el espíritu seráfico se hubiera opuesto a representar a Cristo armado en traje de General, apareciéndosele a Francisco en sueños, para mostrarle unas armas señaladas con la cruz y decirle: "Estas serán tus armas". "Pensando N. P. S. F. que la revelación pasada era de armas temporales, se parte para servir en la guerra". Cristo y un Príncipe cabalgan en soberbios corceles ricamente enjaezados, vestidos a la usanza de los generales españoles del siglo XVII. Doña Picha llora despidiendo al hijo que parte. Un gato verde observa con atención.

Así van enhebrándose las escenas principales de la vida y milagros de Francisco. Algunas son encantadoramente cándidas, en su leyenda y en su ejecución pictórica.

El aire flamenco y la pompa oriental se unen en el cuadro que describe la travesía de un río, con el Santo llevado en hombros por un piadoso Moro, a quien Francisco, agradecido, le desea que viva mil años. Aves acuáticas, flores, hierbas, rocas y lejanías recuerdan a primitivos holandeses. El rico Moro con turbante, media luna, simitido y principesco traje bordado, es una figura de fasto veneciano, que debe de haber llenado de embeleso a los santiaguinos de la Colonia.

"Ante el Obispo de Asís renunció N. P. S. F. no sólo su legítima sino todos los bienes temporales, hasta la camisa, en su padre natural, dirigiendo de aquí en adelante no tendré nada en la tierra y podré decir con seguridad: Padre Nuestro que estás en los cielos. El Obispo lo cubre de un capote de



lengua celestial, el mínimo y dulce Francisco de Asís". El diablo que fomenta estas celadas traicioneras es feo de suma solemnidad. El artista colonial lo pinta entre Jeronymus Bosch y la Diablada boliviana: dos parejas de cuernos incurvados, alas escamosas de dragón, cola enroscada, piernas y pezuñas de caballo. Toda esta parafernalia no sirve de nada. A San Francisco le basta una simple oración para humillarlos. Las espigas se le vuelven rosas y a su vera acuden los ángeles del cielo.

En otro cuadro, "una Mora solicita a Nuestro Padre San Francisco, estase el Santo en las brasas, y cohibida la Mora, se convierte a la verdadera penitencia", como nueva María Magdalena.

Pereira Salas observa que la psicología humilde del Santo no está recalculada en ninguna de estas telas. "May al contrario, en vez del espíritu mendicante, se atribuye a la Orden un espíritu militante".

sayal que el Santo cortó en forma de cruz para vestirse". Hacia el fondo del cuadro y delante de una plateada ciudad imaginaria, San Francisco corta su cruz en el suelo, después de haberse despojado de sus ropas urbanas ante el Obispo, su padre y unos testigos.

De ahí en adelante su vida será cada vez más desahogada y milagrosa. Uno de los prodigios más ingenuos que él ejecuta es la resurrección del niño escaldado: el milagro de las manzanas.

La mesa del yantar muestra una noble pobreza. Las viandas son parecidas a las de las otras cenas. Venise allí unos panes. Francisco acaba de partir uno con un cuchillo de punta curva y cachá de hueso. Hay, además, como otras veces, duraznos, granadas, uvas y el infaltable ajo de las tierras adijentes de América. El padre y los invitados admiran el milagro cuando las mujeres abren el arcón y aparecen el niño sano y salvo, sosteniendo dos manzanas en las manos. En la escena

del fondo, que representa la tragedia ocurrida antes, la madre llora desconsolada al encontrarse de manos a boca con su hijo ahogado en el caldero hirviendo. ¿Cómo pudo haber caído ahí? Milagro también, misterio.

Ocupa un lugar preeminente en la serie de cuadros el consagrado a los funerales de San Francisco en Asís.

"Llevar a la ciudad de Asís a enterrar el cuerpo de N. P. S. F. para (lo) que conmovió Dios toda la comarca que asistió en Compañía de la Ciudad con cirios, ramos y palmas. Pasa el cuerpo por el Convento de Santa Clara y salen las religiosas con su Santísima Madre a adorar las llagas del cuerpo de N. P. S. F."

El humilde Santo es onterrado en gloria y majestad. El cortejo lo encabeza el Obispo, acompañado por proladados graves, clérigos, caballeros nobles y gentes de pro. Las palmas y los hachones encendidos sobresalen de las cabezas de la multitud. Nuestros pintores realzaron el boato mundanal de las exequias del más recatado de los santos.

Según algunos comentaristas y críticos de arte, una mano directora habría asegurado —como dice Antonio R. Romero— "la unidad tectónica del conjunto, es decir, el sistema de líneas y de formas sustentadoras de la composición, el equilibrio de las masas y el tratamiento general del claroscuro que roza en ciertos casos el tenebrismo hispano". Hemos visto que Pereira Salas sostiene que esa mano habría sido la de Basilio de Santa Cruz Pumacallao, quien, de acuerdo con los expedientes de los archivos del Cuzco realizados por Jorge Cornejo Burgoa, fue indio aborígen de esa ciudad. En 1667 se habría puesto fin a la serie primitiva de pinturas, unos setenta cuadros de la vida de San Francisco, distribuida en los claustros del Convento del Cuzco. Asegura el citado historiador que la muerte de San Francisco —en el Cuzco— refleja una tendencia hispana, proveniente, sin duda, de Zurbarán, cuyos lienzos "comenzaban a inundar el mercado cuzqueño".

La firma de Zapata Inga aparece al pie de los "Funerales" tanto en la serie del Cuzco como en la de Santiago de Chile. Alfredo Benavides, por su parte, descubrió el nombre magro borrado de un tercer pintor —Pedro Lozano—, cuya firma figura al pie del cuadro titulado "El Santo castiga la desobediencia".

Mucho habrá que descubrir todavía en la investigación estética y técnica de esta notable serie de pinturas. (Fragmento de un trabajo de Luis Oyarzún acerca de Zapata Inga, a publicarse próximamente in extenso con reproducciones a color de los cuadros del pintor colonial, a base de fotografías de René Cembaud).





16 LA CARAVANA INMOVIL

DIFICULTADES PARA ESTIMULAR

"La expresión americana", de José Lezama Lima, se trata de un conjunto de cinco ensayos que el autor presentó en un ciclo especial de conferencias organizado por el Centro de Altos Estudios del Instituto Nacional de Cultura de La Habana.

Reunidos en un volumen, fue publicado ese mismo año en una edición reducida, que se agotó rápidamente.

Esta segunda edición ha sido autorizada por José Lezama Lima, para su impresión en la Editorial Universitaria, la que posibilitará su amplia difusión en el continente.

La extraordinaria sabiduría de José Lezama Lima aparece en estos cinco ensayos de apasionada búsqueda del ser cultural americano, que —como ha dicho Armando Álvarez Bravo— ofrecen "una visión señorial de nuestro mundo a través de una mirada que todo lo ve distante y que, repugnando en la proliferación sensual, barroca, parte de una exuberante grandiosidad propia y encuentra su destino en la "tabula rasa" de la grandeza universal, aunque sus manifestaciones estén teñidas de horrendos juegos y trágicas. La primera libro de "La expresión" nos da el sentido de lo americano al postular: "sólo lo difícil es estimulante". Es la dificultad para llegar a las esencias de ese mundo su secreto, su atractivo, acaso, su razón de ser."



BORGES DE EUROPA

En 1965 un film de Jean-Luc Godard produjo una de las mayores polémicas en la historia del cine. Sus detractores se atrevieron a llamarlo "analfabeta". Louis Aragon, uno de sus mayores paragonistas, no se ruborizó al decirle que "Pierrot le fou" es el arte contemporáneo. Refiriéndose a dicha obra, Godard dijo: "Lui un texto de Borges que hablaba de un hombre que quiere inventar un mundo. Entonces crea zonas, provincias, valles, ríos, peces, instrumentos, enamorados. Y al final de su vida descubre que ese peculiar laberinto de formas no es otra cosa que su retrato. Es el mi sentimiento ante "Pierrot le fou" ("Les Cahiers du Cinéma", N° 171, oct. de 1965). Un año más tarde, la aparición de "Les mots et les choses", de Michel Foucault, centró el signo de la temporalidad editorial francesa. Con este libro —traducido a nuestro tiempo por la Editorial Siglo XXI— el estructuralismo obtuvo su primer bestseller en sectores de público no especializado, y Foucault pasó a convertirse en autor de moda. La primera línea de la obra propone: "Este libro nació de un texto de Borges". La obra del escritor argentino, compuesta por cinco textos de

poemas, trazo de ensayos, diez de cuentos y tres guiones cinematográficos —sólo uno de ellos filmado: "La invención", 1959, dirigida por Hugo Santiago Machnik, un ex asistente de Brecht— es, en el fondo, una reflexión única en la que cada página se acomoda dócilmente al designio de una voluntad que tal vez no sea de esta tierra, o al menos no reside en su superficie. Ese paréntesis sobre la inmediatez del hombre y la inmediatez de todas sus acciones, iniciada en 1923 con "Fervor de Buenos Aires", es la que sirvió en 1964 al jurado del "Prix International des Écrivains", que Borges compartió con Samuel Beckett. Ese mismo año, "Cahiers d'Histoire", dedicó un número especial con 63 colaboraciones de autores de todo el mundo. Desde entonces, el aluvión de homenajes no ha cesado: 300 artículos y ensayos sobre Borges que pacientemente ha recopilado uno de sus críticos y los doctorados honoris causa que se han esmerado en prodigarle diversas universidades norteamericanas, confirman un metódico fervor hacia la obra de este escritor argentino. *

EMBRUJO EN ORBE

Como la señala el profesor Cedemil Gold en "La novela chilena", María Luisa Bombal comenzó a escribir hacia 1925 "dentro del sistema de preferencias de la nueva sensibilidad", reaccionando contra las tendencias naturalistas impuestos en la narrativa nacional. Desde entonces, dos únicos libros —"La Última Niebla" y "La Amortajada"— han permitido juzgar la apertura que significó María Luisa Bombal frente a la rutina imaginativa en que, de una manera u otra, ha estado envuelta la novela chilena. Pero, muy pronto, el silencio de treinta años será roto por la aparición del libro "Embrujo", a publicarse bajo el sello de la Editorial Orbe.

Deseo informar al lector que, aunque esta sea una novela de suspense y misterio, en ella no hay violencia ni homicidio. No se encontrará aquí cadáver ni detective, ni siquiera un proceso por asesinato por la sencilla razón de que no existe un asesino. No encontrará ni crimen ni criminales, sin embargo, descubrirá la que en muchos sentidos puede considerarse un crimen. Y se encontrará, sobre todo, con el miedo. Pero, aquellos para quienes el miedo inspira una inusitada atracción, aquellos a quienes interesa la misteriosa existencia que viven durante su sueño los que duermen, aquellos que creen que los muertos no están verdaderamente muertos, y aquellos que tienen a la niebla y a su propia corazón, tal vez se interesen en volver atrás, hacia los primeros días de ese siglo, y entrar al extraño mundo de envuello y embrujo que una muchacha, igual a tantas, creó para sí allá en el extremo de la América del Sur.

Así define su propósito María Luisa Bombal, en el prólogo de la novela. Escrita originalmente en inglés y publicada en Estados Unidos, ha sido vertida a nuestro idioma por la propia autora, quien la realizó durante una permanencia en Santiago, pues como se sabe, María Luisa Bombal vive en Nueva York desde hace largos años. Admite la obra "Embrujo" a un nuevo romanticismo, donde el personaje central confiesa: "la historia que voy a contar es la historia de mi propia vida, empieza por donde, en general, todas las historias de amor terminan, quiero decir, por un matrimonio", está empujado estrechamente relacionada a su producción anterior.



PALABRAS NOBLES

La prosa moderna ha llegado a identificarse con la poesía, no en la medida en que ésta haya renunciado a las restricciones, al rigor de la versificación y a las reglas de composición lógicas que, por otra parte, no ha asumido, sino en la medida en que las obras de prosa contemporáneas están sujetas, por el contrario, a una voluntad convergente de construcción, simetría, organización formal, descubrimiento o de creación de una estructura aparente o latente. En la medida en que la única actitud poética y fecunda ante las novatas de Mallarmé, de Valéry y de Peter Hühner, ante el teatro de Beckett o el de Oulipo, ante el trabajo de Michel Butor, el "escribir" poético es el construir "novelas", se le da por ende en el estado a la voz receptiva y atenta del lector de "poesía".

Se decía, hace una veintena de años, que una novela era "poética", cuando la poblaban personajes y acciones inmediatamente identificables como "poéticos". El gran Agustín Mañón era "poético" y los campesinos de Zola no lo eran. La tanda de Las albas de Huilevent o los apóstoles en flor de Combourg eran "poéticos", pero Touro o Balthazar no lo eran.

Faltaría que a ejemplo de los autores, el lector contemporáneo hubiera hecho grandes progresos en este terreno y que ha comprendido que, tanto en la prosa como en el poema, la poesía no reside tanto en la elección del vocabulario, en el empleo de las palabras "nobles", por contraposición a las palabras "vulgares", en los temas "proféticos", por oposición a los temas "prosaicos", sino que la poesía reside en el proyecto de una arquitectura evidente o implícita en la organización de un sistema coherente de repeticiones, correspondencias y reglas.

Michel Butor, quien ha publicado simultáneamente sus primeros escritos inéditos hasta ahora (en particular el poema "El suburbio entre el alba y la aurora", escrito hacia 1945 y "Falsos de respuesta") con los más recientemente organizados en "Ilustraciones", es un caso ejemplar: la poesía no parece ser para él lo que se escribe "al margen" de la prosa, en conformidad a otro propósito, a otro designio y a otro diseño. La prosa, el ritmo, el découpage, las eco y las rimas, las aliteraciones y las aliteraciones metódicas de una floción en prosa como el empleo del tiempo o "degré", no corresponden a leyes lo a convenciones mentales exigentes que las que rigen los poemas de Butor. El escritor confiesa en 1955 que su poesía de juventud era, por el contrario, el signo de derrotado dominado en su obra en prosa y que esta última le había permitido verificar el alcance de la observación de Mallarmé: "Cada vez que se le impone un esfuerzo aléptico, hay versificación" (Claude Roy, "La Nouvelle Observance").



WELLES, EL NUEVO CARAVAGGIO

Niño prodigio que podía recitar de memoria cualquier pasaje de "El rey Lear", escribir a los once años un laborioso trabajo sobre de "Así habló Zaratustra", adaptar dramas de Shakespeare y borrar una que otra pieza de teatro, Orson Welles trascendió la fatalidad que acompaña a los niños en flor que asoman cada cierto tiempo. A los diecisiete años quería convertirse en irlandés, a la gente del Gate Theatre de Dublín, que estaban al frente de un teatro de primera magnitud de Broadway. Como fuera, después de haber montado diversas obras teatrales, entre ellas una versión de "Macbeth" con solamente actores negros, Welles salió a la fama en 1938 gracias a la presentación radiofónica que hizo de "La guerra de los mundos" de H. G. Wells, llenando de horror al público norteamericano. "El cine de Orson Welles" (Ediciones Era, 1969), de Peter Cowie, sirve para recorrer la luminosa trayectoria del director de "El ciudadano Kane", 1940, que como ha dicho el crítico William Whitebart "podemos olvidarnos de Kane, pero no del sueño de Kane". El citado libro analiza este primer film como así también "Sobrecarga", 1942; "El extraño", 1946; "La dama de Shanghai", 1947; "Macbeth", 1948; "Otello", 1951; "Mr. Arkadin", 1955; "Sombras del mal", 1958; "El proceso", 1962. Para Orson Welles "una película no es nunca buena si la cámara no es un ojo en la cabeza de un poeta", y su filmografía purpo-comprobada para bien de todos. *



LAS MANOS LIMPIAS

Luego que el dramaturgo Arthur Miller prohibiera que sus obras fueran montadas en Grecia mientras permaneciera en el gobierno la tiranía militar, el escritor Jean Paul Sartre hizo otro tanto, al ver anulada la versión para TV de su obra "Las manos sucias" en Buenos Aires. Un telegrama enviado desde París impidió la transmisión. Según el vocero de Sartre en la capital argentina, el escritor "prohibe que sus obras se representen en países gobernados por dictaduras".